LOS HOMBRES de la historia

La Historia Universal a través de sus protagonistas

54

Iván el Terrible

Centro Editor de América Latina

Aleksandr Zimin



LOS HOMBRES *de la historia*

54

El 25 de agosto de 1530 nació Iván Vasílievich, uno de los personajes más controvertidos de la antigua Rusia. Déspota sanguinario para aigunos, monarca sagaz y sabio para otros, su personalidad ha llamado la atención, no solo de los historiadores sino también de los novelistas, de los artistas y de los compositores y su figura ha adquirido dimensiones excepcionales, empañando la de muchos contemporáneos famosos que vivieron en el siglo XVI.

Los juicios históricos contradictorios sobre Iván IV no son más que un reflejo de su complejidad y carácter multiforme. Político penetrante que captó perfectamente todas las sutilezas de las relaciones políticas internas y externas, logró también comprender la importancia de la lucha decisiva contra cualquier supervivencia del fraccionamiento medieval y la consiguiente necesidad imperiosa de unificar todos los feudos rusos.

Pero al no encontrar las vías concretas para la solución de este importantísimo problema de su época, con el fin de luchar contra sus enemigos buscó los medios y las formas en el arsenal del pasado, lo cual dio a sus actos un carácter despótico.

Inteligente, informado, escritor erudito y original, paralelamente exhibía en sus ideas políticas una mezcla de ideas religiosas caducas y una desmesurada e hipertrófica representación de su papel como eje de los destinos de su pueblo.

Por todo ello, Iván IV fue un digno hijo de su siglo espléndido y cruel, y no es extraño que fuera la creación poética popular rusa la que emitiera sobre él uno de los juicios más penetrantes al aplicarle el apelativo de "Terrible".

Porque Iván Vasílievich ha permanecido en la memoria de la gente como monarca agudo y sanguinario, como indómito combatiente por la unidad del estado y al mismo tiempo como orgulloso y despótico tirano. Murió el 18 de marzo de 1584.

Títulos ya publicados y que completan volúmenes de esta colección:

La civilización de los orígenes (*): Homero, Buda, Ramsés II, Solón, Moisés, Confucio.

Cristianismo y Medioevo (*) Carlomagno, Mahoma, Francisco de Asís, Marco Polo, Abelardo, Tomás de Aquino, Dante.

La Revolución Francesa y el período napoleónico (*) Napoleón, Beethoven, Goya, Franklin, Robespierre, Hegel, Talleyrand.

El siglo XIX: Las revoluciones nacionales (*) Lincoln, Darwin, Courbet, Dostoievski, Nietzsche, Wagner.

El siglo XIX: La revolución industrial (*) Freud, Van Gogh, León XIII, Ford, Tolstoi, Bismark.

El mundo contemporáneo (*) Churchill, Einstein, Lenin, Gandhi, Hitler, García Lorca, Stalin, Picasso

**Esta obra ha sido publicada originalmente en Italia por Compagnia Edizioni Internazionali S.p.A. - Roma Milán.
Director Responsable: Pasquale Buccomino
Director Editorial: Giorgio Savorelli
Redactores: Lisa Baruffi, Mirella Brini, Ido Martelli, Michele Pacífico.**

54. Iván el Terrible - Los estados nacionales
**Este es el primer fascículo del tomo Los estados nacionales.
La lámina de la tapa pertene a la sección Los estados nacionales, del Atlas Iconográfico de la Historia Universal.**

**Ilustraciones del fascículo Nº 54.
Novosti**

Traducción de Susana Bahamonde

**Centro Editor de América Latina S. A.
Piedras 83 - Buenos Aires
Hecho el depósito de ley
Impreso en la Argentina - Printed in Argentina
Se terminó de imprimir en los talleres gráficos de Sebastián de Amorrortu e Hijos S. A., Luca 2223, Buenos Aires, en mayo de 1969.**

Iván el Terrible

Aleksandr Zimin

Nota
Todas las fechas responden al calendario juliano.

1530
25 de agosto. Nace Iván Vasílievich, quien será llamado el Terrible.

1532
30 de abril. Nace Iuri, hermano de Iván.

1533
3 de diciembre. Muere el gran príncipe Vasili III, padre de Iván IV.
11 de diciembre. Es encarcelado el príncipe Iuri Ivánovich Dmitrovski.

1534-1537
Guerra entre Rusia y el Gran Principado de Lituania.

1537
1 de junio. Es encarcelado el príncipe Andrei Ivánovich Staritski.

1538
3 de abril. Muere Elene Glinskaia.

1539
Febrero. Es destituido el metropolita Daniil y le sucede Ioasaf.
Octubre. Primeras cartas provinciales.

1542
3 de enero. Golpe de estado en Moscú. Los Shuiski ascienden al poder y el metropolita Ioasaf es exiliado.
Marzo. Advenimiento del metropolita Makario.

1545
Primavera. Primera expedición contra Kazán.

1547
16 de enero. Coronación de Iván IV, quien asume el título de zar.
3 de febrero. Iván IV se casa con Anastasia Sajárina (Románova). De este matrimonio nacen Dimitri (octubre 1552-26 de junio 1583), Iván (28 de marzo 1554-19 de setiembre 1582) y Fiódor (31 de mayo 1557-7 de enero 1598).
21 de junio. Gran incendio en Moscú.
26-29 de junio. Insurrección de la población urbana en Moscú.

1547-48
Invierno. Segunda expedición contra Kazán.

1549
27-28 febrero. "Consejo de reconciliación".

1549-1550
Invierno. Tercera expedición contra Kazán.

1550
Constitución del nuevo regimiento de *strelets*. Edición del Código.

1551
Sínodo de los cien capítulos.
Primavera. Fundación de Sviagisk.

1552
Verano-otoño. Cuarta expedición contra Kazán.
2 de octubre. Toma de Kazán.

1553
Marzo. Iván IV enferma y se plantea el problema hereditario.

1555-1556
Llegan a su término las reformas gubnaia y del zemstvo.

1556
Toma de Astraján.
"Reglamento sobre el servicio".

1558
Enero. Comienza la guerra de Livonia.

1560
Cae el gobierno del Consejo de Estado.

1561
Verano. Segundo matrimonio de Iván IV, quien se casa con la princesa María Temriukevna.

1563
15 de febrero. Toma de Polozk.
24 de octubre. Muere Iuri, hermano de Iván IV.

1564
1º de abril. Iván Fiódorov publica *"El Apóstol"*, el primer libro impreso.
30 de abril. El príncipe Andrei Kurbski se refugia en el extranjero.

1565
5 de enero. Introducción de la *opríchnina*.

1566
Junio-julio. Consejo del zemstvo sobre la guerra de Livonia.
20 de juilo. Elección de Felipe como metropolita de todas las Rusias.

1568
El boyardo Iván Fiódorov es ajusticiado.

1569
9 de octubre. Cae el príncipe Vladímir Staritski.
Diciembre. Iván IV marcha sobre Nóvgorod.

1570
Junio. Término de la tregua de tres años con la Zreczpospolita.
25 de julio. Ejecución en masa de hombres de los ministerios.

1571
24 de mayo. Devlet-Guirei incendia Moscú.
28 de octubre. Tercer matrimonio de Iván IV (con María Sobakina).

1572
Julio. Las tropas del Kan de Crimea son derrotadas en Molodi.
Primavera. Cuarto matrimonio de Iván IV (con Ana Koltovskaia).
Otoño. Liquidación de la *opríchnina.*

1573
1º de enero. Las tropas rusas entran a Veisenstein.

1575
Quinto matrimonio de Iván IV (con Ana Vasilcikova).
Otoño. Son ajusticiados P. Kurakin, B. Tulupov y otros boyardos.

1575-1576
Semión Bekbulatóvich es nombrado Gran Príncipe de todas las Rusias.

1576
Las tropas rusas asedian Tallin.

1577
Verano. Iván IV marcha sobre Livonia.

1579
30 de agosto. Cae Polozk.

1580
4 de setiembre. Cae la ciudad de Velikie Luki.
6 de setiembre. Sexto matrimonio de Iván IV (con María Nagaia); del matrimonio nace Dmitri (19 de octubre de 1582-25 de mayo de 1591).

1581
Se inicia el censo.
19 de noviembre. Muere el hijo y heredero al trono de Iván IV, Iván Ivánovich.

1581-1582
Defensa de Pskov.

1582
5 de enero. Rusia firma la tregua con Polonia en Iam-Zapolski.

1582-1584
Marcha de Ermak en Siberia.
El 10 de agosto de 1583 se concierta la tregua con Suecia en Plusk.

1584
18 de marzo. Muere Iván IV el Terrible.

Iván Vasílievich el Terrible

Pocos personajes políticos de la Rusia antigua han dado lugar a juicios tan contradictorios como el zar Iván el Terrible. Hay quienes lo han definido como un déspota sanguinario y quienes lo han visto como un monarca sabio y sagaz. Las discusiones sobre Iván el Terrible se iniciaron en vida de éste y continuaron durante algunos siglos y no han concluído todavía. La personalidad del zar Iván IV ha llamado la atención no sólo de los historiadores, sino también de los novelistas, de los artistas y de los compositores y su figura ha adquirido dimensiones excepcionales, empañando la de muchos contemporáneos famosos que vivieron en el siglo XVI.

El nacimiento

El repicar de las campanas moscovitas anunció el 25 de agosto de 1530 la feliz nueva. Había nacido el heredero del gran príncipe Vasili III y de su esposa Elena Glinskaia, a quien dieron el nombre de Iván en honor del abuelo. El gran príncipe dio muestras de su alegría concediendo el perdón a los vasallos F. M. Metislavski, M. D. Scheniátev y a sus compañeros de armas, que habían caído en desgracia y penaban en la cárcel desde la infeliz expedición contra Kazán de 1530.
El nacimiento del pequeño príncipe había sido precedido por acontecimientos que influirían más tarde en el espíritu del impresionable hijo de Vasili III. Su padre, monarca de Moscú, se había casado dos veces. Luego de haber vivido 20 años con su primera mujer, Solomonia Saburova, la había repudiado en 1525 a causa de su esterilidad. El divorcio de Vasili III había provocado toda clase de reacciones, pues los dignatarios de la corte desaprobaban aquel desapego de las antiguas tradiciones moscovitas, que consideraban el divorcio como una infracción a las reglas religiosas.
Mucho tiempo después, los viejos moscovitas difundieron una leyenda según la cual los patriarcas de la antigua Rusia, reprobando el divorcio de Vasili III, habían anunciado toda clase de males para la tierra rusa en el caso que el gran príncipe contrajera nuevo matrimonio. El presagio más funesto anunciaba que si el gran príncipe tenía un heredero, éste traería muerte y sufrimientos al reino. En 1525 Vasili III se casó por segunda vez, tomando como mujer a la nieta del príncipe de Rusia occidental Mijaíl Glinski. La familia de este último se había establecido hacía poco en Rusia, proveniente del Gran Principado de Lituania, y poco después había ocupado un puesto de relieve en la corte de Moscú, aun cuando esta situación no duró mucho tiempo. En 1514 el príncipe Mijaíl Glinski acusado de traición fue a parar a la cárcel, de la que salió recién en 1527, cuando su nieta se convirtió en mujer de Vasili III y gran princesa. El hijo de Elena Glinskia conservó durante toda su vida un profundo resentimiento hacia todos los que se habían opuesto al casamiento de su madre.
Vasili III sobrevivió tres años al nacimiento de príncipe Iván. El 3 de diciembre de 1533, a los 54 años, murió como consecuencia de una enfermedad fulminante; 54 años también vivió su heredero. El primogénito recibió muchos rasgos del carácter paterno; como su padre, Iván Vasílievich se distinguió por su excepcional sagacidad de estadista y por su índole violenta. El segundo hijo de Vasili III, Yuri, nacido en 1532, fue débil mental y no tomó parte alguna en la vida política.

Rusia en ascenso

Iván llegó al trono cuando tenía tres años. En aquella época Rusia ya era un gran estado europeo que se extendía desde el Mar Blanco al norte hasta Chernigov y Putivi al sur, desde Smolensk al oeste hasta los Urales del norte y las tierras de Nizhni Nóvgorod al este. La dimensión del territorio era de aproximadamente tres mil Km². Durante el reinado de Vasili III se unieron a Moscú, Pskov, Riasan y Smolensk; todas las tierras habitadas por el pueblo ruso estaban ya dentro de los límites de Rusia. Poco a poco el estado iba recogiendo a los pueblos pequeños de la Rusia noreuropea (carelos, comos y otros) y de la zona que está a lo largo del Volga (morvinos y udmurtos). Ya en aquel tiempo la población sobrepasaba los nueve millones de habitantes.
El desarrollo económico ruso de la primera mitad del siglo XVI en conjunto era bastante complicado: se difundía el sistema de posesión de la tierra según una subdivisión en arriendo (propiedad de los militares) y la nobleza asumía poco a poco el papel de guía política y social del país; los feudatarios aspiraban a incrementar el rendimiento de sus tierras; las condiciones de vida de los boyardos, de los nobles y de los monasterios, mejoraban a expensas de los campesinos sometidos a una creciente explotación, debido a la expansión de la propiedad territorial y a la imposición de nuevos tributos y obligaciones. Todo esto condujo al empeoramiento de las condiciones de los campesinos, los cuales, a menudo escapaban de sus patrones para refugiarse en las tierras ubicadas en las fronteras occidentales y meridionales del estado.
En esa época las ciudades rusas —unas ciento cincuenta— experimentaron un desarrollo importante. Moscú era la más grande de todas, con una población de cien mil habitantes y los viajeros extran-

jeros quedaban impresionados por sus dimensiones (el inglés Censler escribió que era más grande que Londres con todos sus suburbios). En el interior del país se organizaban los contactos comerciales entre las diferentes regiones económicas mientras aumentaban los intercambios con los países del este y con los vecinos occidentales más cercanos. A mitad del siglo XVI comenzaron las relaciones comerciales estables con Inglaterra.

Aun cuando Rusia se estaba ya aproximando a los otros países europeos, el régimen feudal permanecía intacto y el carácter básico de la economía era natural. En efecto, en Rusia no tuvo lugar una completa unificación de las tierras; el intento que Vasili III hiciera en dirección hacia un estado único, no significaba todavía la fusión económica; no sólo continuaban existiendo los principados pertenecientes a los familiares del gran príncipe, sino también pequeños principados semiautónomos. Además, en el país no se había formado todavía un aparato estatal único, y aún no se había resquebrajado el poderío de la nobleza local. Rusia se encontraba a mitad de camino y no se podía prever el rumbo que tomaría el país en el futuro. Estas eran las condiciones cuando Iván IV ocupó el lugar de su padre.

La regencia de Elena Glinskaia

De acuerdo con las disposiciones testamentarias dictadas por Vasili III, fueron nombrados tutores del heredero los príncipes Mijaíl Glinski y Dmitri Bielski, parientes del príncipe Iván. Pero en los primeros meses posteriores a la muerte del príncipe se verificaron cambios. En agosto de 1534, el príncipe Semion Bielski, hermano de Dmitri, huyó a Lituania y la madre de Iván usó este hecho como pretexto para desembarazarse de los dos tutores de su hijo. Glinski fue encarcelado y Bielski puesto bajo la vigilancia de dignatarios de la corte. Así el poder pasó a las manos de la viuda de Vasili III y de su favorito, el príncipe Iván Fiodórovich Telepnev-Obolenski. El nuevo gobierno, continuando la línea política del monarca difunto, que tendía a reforzar el poder del Gran Principado dio, al cabo de poco tiempo, un golpe decisivo contra los enemigos, los cuales se agrupaban en torno a los hermanos de Vasili III, los príncipes Iuri Ivánovich Dmitrovski y Andrei Ivánovich Staritski. El primero había sdo encarcelado el 11 de diciembre de 1533; el otro sufrió idéntica suerte en junio de 1537. Muchos años después, Iván el Terrible culparía a los boyardos del destino trágico de sus tíos, a quienes declaró inocentes.

El gobierno de Elena Glinskaia, siguiendo la política de Vasili III, llevó a cabo la reforma monetaria, a continuación de la cual se estableció en el país un sistema monetario único; se proyectaron ciudades nuevas; se fortalecieron las fronteras occidentales y meridionales del país y se construyó un segundo cinturón de fortificaciones urbanas en Moscú (la "ciudad china"), que tenía la función de asegurar a la ciudad y defenderla de las incursiones de los tártaros de Crimea. Pero, en cambio, la política exterior del gobierno no era igualmente feliz. La guerra con Lituania de 1534-1537 concluyó desfavorablemente para Rusia. Después de la caída de Starodub se concretó el armisticio de 1537 y Rusia se vio obligada a ceder temporariamente las ciudades de Gomel y Lubek.

Los años del gobierno boyardo

En la noche del 3 de abril de 1538, por motivos desconocidos, moría Elena Glinskaia, madre de Iván IV. Se dice que su muerte fue causada por envenenamiento; su amante, el príncipe Iván Telepnev-Obolenski, fue encarcelado y torturado a muerte. El poder pasó a manos de la "duma" boyarda que era el consejo supremo de la asamblea de la nobleza feudal ante el gran príncipe. En la duma boyarda descollaron los principados de Rostov-Susdal, con los Shuiski como jefes y los príncipes rusos occidentales guiados por los Bielski. El golpe de estado de 1538 fue posible gracias a una coalición de estos boyardos, pero al poco tiempo se desencadenó una violenta lucha entre los Shuiski y los Bielski. En principio, el poder pasó a manos de los Shuiski, ardientes defensores de los derechos de la oligarquía boyarda quienes se dedicaron desenfrenadamente a distribuir tierras, cargas y dinero entre sus propios secuaces. En febrero de 1539 los Shuiski lograron la expulsión del metropolita * Daniil, fiel compañero de lucha de Vasili III, proveniente del grupo de los josiflianos, quienes difundían la doctrina de una Iglesia fuerte y combativa. En su lugar fue nombrado el prior Ioasaf del monasterio de la Trinidad, hombre cercano a los *no-ávidos* (antiguos enemigos de los josiflianos) que predicaban el ascetismo y el rechazo de las riquezas terrestres por parte de la Iglesia.

El aumento de la protesta social en el país, sumido en la miseria, (en los distritos y en los *volost,* partes del distrito) por la política del gobierno boyardo, obligó a los Shuiski a efectuar con premura una reforma administrativa provincial llamada *gubnaia* (de la palabra rusa antigua *guba*: provincia), para limitar los derechos de las administraciones locales. En muchas regiones del país los asuntos judiciales más importantes fueron sustraidos de las manos de las autoridades locales y confiados a los *starosta* ** provinciales, elegidos entre los nobles.

El gobierno de los Shuiski duró poco tiempo. Ya en 1542 el poder comenzó a concentrarse gradualmetne en las manos de los Bielski, continuadores de la política de Vasili III. En este período la reforma provincial fue difundida ampliamente con el fin de reforzar el poder del Gran Principado.

En el verano de 1541, el ejército conducido por Dmitri Bielski, detuvo sobre el río Oka a las tropas del kan de Crimea Saghib-Guirei, quien había intentado irrumpir en las regiones centrales del estado ruso. Sin embargo los Shuiski no pensaban ceder sus posiciones y seguían aspirando al poder. En la noche del 3 de enero de 1542 efectuaron un nuevo golpe de estado, como consecuencia del cual el príncipe Iván, jefe del gobierno de los Bielski, fue hecho prisionero y exiliado en el lago Blanco, donde murió. Poco después, el metropolita Ioasaf, defensor de los Bielski en los últimos años, fue recluido en el monasterio Kirilov, sucediéndole el arzobispo Makario de Nóvgorod que a pesar de su cercanía a los josiflianos desde la época de su residencia en Nóvgorod, consiguió asegurarse el apoyo de los Shuiski. Su carácter reservado convenció a los nuevos gobernantes de que sería un fiel ejecutor de su voluntad. La reacción boyarda en Rusia estaba en pleno desarrollo.

La infancia y los años juveniles de Iván IV transcurrieron en una atmósfera de luchas, entre las intrigas de los dignatarios de la corte y en medio de golpes palaciegos. Más tarde recordaría con amargura esta época: "Ocurrió que nosotros nos dedicamos a nuestros juegos infantiles y el príncipe Iván Vasílievich Shuiski se sentaba en un banco apoyando un codo sobre el lecho que había sido de mi padre y extendía las piernas sobre un banquillo, y no nos miraba... ¿Cómo citar los sufrimientos que debí soportar en la adolescencia?" Nadie se ocupaba del joven príncipe, nadie se interesaba por sus cosas: era utilizado como jefe nominal del estado ruso, como símbolo del poder y nada más. El joven, lleno de amor propio y de memoria tenaz, desarrolló un profundo resentimiento contra la nobleza cortesana. Iván IV fue educado en un ambiente en el cual se mezclaban la devoción religiosa superficial con una vida desordenada y disoluta, llena de vulgaridades. Los peregrinajes a los santuarios se alternaban con la caza y con los banquetes suntuosos. Desde la infancia Iván demostró ya un vivo interés por los libros. Sus primeros maestros, obviamente, fueron los monjes josiflianos los que le inculcaron la concepción del origen divino del poder del Gran Príncipe y el

* Dignatario de la Iglesia rusa que desempeña una función de rango intermedio entre el patriarca y los obispos.

** Jefe de un *mir* o comunidad de aldea.



1



2

1. El único retrato de Iván el Terrible considerado auténtico. Moscú, Museo Histórico Estatal (Novosti).

2. Iván IV. De un grabado occidental del siglo XVI. *Moscú, Museo Histórico Estatal* (Novosti).

3. El joven Iván IV da orden de ajusticiar al boyardo Andrei Shuiski. Estampa del siglo XIX (Novosti).

4. Ascensión al trono de Iván IV. De Rovinski, Retratos de los soberanos de Moscú. *Moscú, Museo Histórico Estatal* (Novosti).

5. Iván IV en sus años juveniles.

rechazo frente a todo tipo de heterodoxia. Todavía niño, el monarca dio muestras de su carácter desenfrenado. A los trece años entregó a sus servidores, para que lo hicieran desgarrar por los perros al príncipe Andrei Shuiski, que durante su permanencia en Pskov como gobernador se había hecho célebre por su venalidad. Este rasgo de su carácter se pondría de manifiesto en forma amplia, muchos años más tarde.

El descontento suscitado por la política estrechamente egoísta de los boyardos cundía entre los militares. En el palacio del Gran Príncipe tuvieron influencia durante un tiempo los representantes del grupo boyardo de la vieja Moscú, fieles a las tradiciones autocráticas del padre de Iván IV: eran los Vorontsov y los Kubenski, quienes comprendían las consecuencias desastrosas de la política de los Shuiski e intentaban de alguna manera limitar el desenfreno de la autocracia principesca. Pero el joven Iván IV, desconfiado y todavía falto de discernimiento, dio crédito a las afirmaciones calumniosas de un amanuense e hizo condenar a muerte a los príncipes Iván Kubenski y Vasili y Mijaíl Vorontsov. Sus parientes más próximos, los Glinski, se convirtieron en los nuevos íntimos del Gran Príncipe, cuyo gobierno no difería sustancialmente de la política de los Shuiski. Todo esto se reflejó, no solamente en los asuntos internos del estado ruso, sino también en su política exterior. En la primavera de 1545 las tropas reales enviadas contra Kazán lograron derrotar al ejército enemigo, pero Kazán no fue tomada.

La insurreción de Moscú de 1547

El 16 de enero de 1547 se celebró en Moscú la ceremonia de la coronación (la frente de Iván IV fue ceñida por la corona de Monomaj), y a partir de entonces los monarcas de Moscú recibieron el nuevo título oficial de Zar. La coronación sirvió para reforzar el poder absoluto, ungido por las autoridades de la Iglesia Rusa. Poco después, el 3 de febrero de 1547, el joven zar se casó con Anastasia, hija de Román Iúrevi Sajarín, perteneciente a los antiguos boyardos moscovitas que se mantenía fiel a las antiguas tradiciones absolutistas de Vasili III.

Paralelamente una difusa agitación sacudía el país víctima del pillaje de la aristocracia feudal: creció el número de quienes intervenían abiertamente contra los representantes del poder central y local, el bandidaje aumentó desmesuradamente y las insurrecciones estallaron también en las ciudades. La situación era crítica.

En el verano de 1547 la tensión llegó a su punto culminante. El 21 de junio de aquel año tuvo lugar un incendio colosal que redujo a cenizas la mayor parte de Moscú. Los testigos escribieron que "los viejos moscovitas no recordaban un incendio similar". Se quemaron más de 25.000 casas, vale decir que casi toda la población de Moscú quedó sin techo y el incendio destruyó los depósitos de alimentos, lo que produjo hambre y epidemias. En el pueblo circuló el rumor de que los culpables habían sido los Glinski y Ana Glinskaia, abuela del zar, fue acusada de brujería. Se dijo que "habría arrancado corazones humanos poniéndolos a macerar en agua con la cual habría rociado las calles de Moscú y que por este motivo se había quemado la ciudad". Los príncipes y los boyardos del grupo derrotado por los Glinski trataron de sacar partido de esta contingencia para decidir la suerte de la lucha contra los Glinski.

En la mañana del 26 de junio una muchedumbre de artesanos y mercaderes moscovitas irrumpió en el Kremlin, pidiendo el fin de los Glinski. La primera víctima del furor popular fue el tío de Iván IV, el príncipe Iuri Glinski, quien fue arrastrado fuera de la catedral de la Asunción y muerto. Durante algunos días el poder pasó a manos del pueblo armado. El 29 de junio la muchedumbre de ciudadanos armados se dirigió a la aldea de Vorobiovo, cerca de Moscú, donde se escondía Iván IV; pretendían que se les entregara a Ana Glinskaia y a su hijo Mijaíl para hacer justicia. El zar consiguió convencer al pueblo de que no escondía a los Glinski y no teniendo un plan de acción preciso, los insurrectos abandonaron Vorobiovo. Poco después la insurrección se extinguía, pero los acontecimientos de Moscú tuvieron honda repercusión en todo el país y episodios análogos ocurrieron en otras ciudades de Rusia. El joven zar, vivamente impresionado, escribiría más tarde: "después de esto el terror penetró en mi alma y el temblor en mis huesos".

Esta serie de movimientos populares puso en evidencia la necesidad de que el gobierno efectuara reformas radicales, tendientes a lograr la cohesión de todos los grupos de la clase dominante, para impedir la posibilidad de nuevas intervenciones populares en las ciudades y en los campos.

El comienzo de las reformas

Llegada la situación a este punto, a comienzos de 1549 se constituyó en torno a Iván IV un círculo de hombres que recibió el nombre de "Consejo de Estado" (Consejo de los boyardos próximos al zar). Este grupo de poder era prácticamente dirigido por el nuevo favorito del zar, el noble Alexei Adaschev de Kostroma, y por el archipreste Silvestre de la catedral de la Anunciación de Moscú. Aun cuando ocupaba el modesto cargo de ayuda de cámara del zar, Adaschev tomó en sus manos todos los asuntos corrientes del gobierno al tiempo que Silvestre, predica-

3



4



5

dor fanático del credo ascético que despreciaba los bienes terrenos, fue el inspirador teórico de las nuevas reformas. El zar mismo estaba en aquella época fuertemente influído por el Consejo de Estado, en el que depositaba una confianza ilimitada.

A fines de febrero de 1549 se convocó solemnemente el "Consejo de reconciliación", al que fueron invitados los miembros de la duma boyarda, las altas jerarquías eclesiásticas y los representantes de la nobleza moscovita. Durante su transcurso Iván IV acusó a los boyardos de vejación y violencia perpetradas durante su minoría de edad; sin embargo, al mismo tiempo instó a todos a llevar a cabo una actividad acorde basada en el consenso recíproco. De esta manera, el zar pensaba contar con el apoyo de los nobles y de los boyardos. En aquella sesión se proclamó el comienzo de una nueva serie de reformas estatales. La reunión de 1549 fue el primer Consejo del Zemstvo (consejos provinciales elegidos por la nobleza y por los propietarios en la Rusia zarista) y a partir de ese momento, la monarquía rusa se trasformó en una monarquía moderada y representativa.

El "Consejo de la reconciliación" puso en marcha el pensamiento progresista de la época. Comenzaron a aparecer uno después de otro los proyectos de reformas estatales. Para la recepción de los proyectos y de las súplicas (reclamaciones, solicitudes) se creó expresamente una Cámara de súplica, dirigida por el mismo Alexei Adaschev. Un sacerdote de una de las iglesias del Kremlin, Ermolai-Erasm, presentó al zar un proyecto de reformas donde proponía medidas para la reglamentación del sistema de impuestos territoriales y otras para alviar la pesada condición de los agricultores. "Efectivamente —escribía— los más útiles de todos son los labradores, ya que con su trabajo se crea la riqueza fundamental del país". En su petitorio, Iván Peresvetov, salido de la nobleza militar, denunciaba a los dignatarios rusos y reclamaba al zar la obligación de compenetrarse de las necesidades de la nobleza militar. Peresvetov presentó un extenso programa cuyo objetivo era la creación de un estado fuerte, dominado por un monarca severo y sabio. "Un zar no puede no ser severo; así como no puede concebirse al caballo del rey sin bridas, así tampoco puede concebirse un reino sin tempestades".

Las primeras reformas del Consejo de Estado tuvieron como objetivo el refuerzo del potencial bélico del ejército ruso. En la primera mitad del siglo XVI se regulaba el otorgamiento de los altos cargos por el derecho de precedencia, según el cual los más nobles ocupaban los cargos de mayor responsabilidad en el ejército, pero en los años 1549-1550 el gobierno decidió reducir este derecho. Se estableció una severa subordinación de los comandantes y se prohibieron las cuestiones de precedencia durante los períodos de operaciones bélicas. Habiendo reforzado la disciplina en las filas de la caballería noble, en 1550 Iván el Terrible creó un nuevo cuerpo de *strelets* * dotado de armas de fuego. Los *strelets*, elegidos entre los habitantes de los suburbios, se convirtieron en la base de un incipiente ejército estable.

Sin embargo, el Consejo de Estado no logró realizar todas las reformas militares. En octubre de 1550 se presentó un proyecto para la distribución de las tierras entre más de mil nobles (elegidos) en los alrededores de Moscú. De esta manera, el sector más fiel de la nobleza debía convertirse en un puntal de apoyo seguro para el gobierno. Empero, la insuficiencia de tierras no permitió a Iván IV llevar a término la iniciativa proyectada, aun cuando ésta hubiera sido inmediatamente utilizada como experiencia para la creación de la *opríchnina*.

La empresa de más relieve llevada a cabo por el Consejo de Estado fue la preparación, en 1550, de un nuevo Código legislativo válido para todo el estado, que sustituyó al ya caduco de Iván III (1497). El nuevo Código, en sustancia, redujo los poderes judiciales de los gobernadores y reforzó el control que sobre éstos mantenían las administraciones locales y centrales. En aquel momento, la nobleza no logró satisfacer sus requerimientos fundamentales: la limitación de la propiedad territorial de los boyardos y la reducción de los monasterios poseedores de propievos de la gleba. Los campesinos conservaron el derecho de alejarse de sus señores una semana antes y una semana después del día de Iuri (el 26 de noviembre).

Una iniciativa muy importante fue la abrogación, a través de los artículos del Código, de los privilegiados tributarios de los monasterios poseedores de propiedades. El Consejo de Estado quería de esta manera satisfacer los intereses de los propietarios laicos a expensas de las grandes propiedades de los religiosos que, a mediados del siglo XVI poseían casi un tercio de todas las tierras. En aquel tiempo se elaboraron proyectos para la abolición total del derecho de los monasterios a poser bienes territoriales y en setiembre de 1550 se promulgó un decreto que prohibía a los feudatarios eclesiásticos fundar en las ciudades, nuevos suburbios (poblados por comerciantes y artesanos) que estuvieran fuera de la jurisdicción general del estado.

Con respecto a los intentos por resolver el problema agrario y por introducir un nuevo impuesto directo (para el rescate de prisioneros y para el mantenimiento de la repartición de los *strelets*), hacia la mitad del siglo el gobierno de Iván IV emprendió una reforma militar del impuesto territorial. En todas partes se introdujo una nueva unidad de ese impuesto llamado "gran arado", cuyos índices variaban según el propietario. Los conventos poseedores de tierras debieron pagar tasas más altas que los laicos.

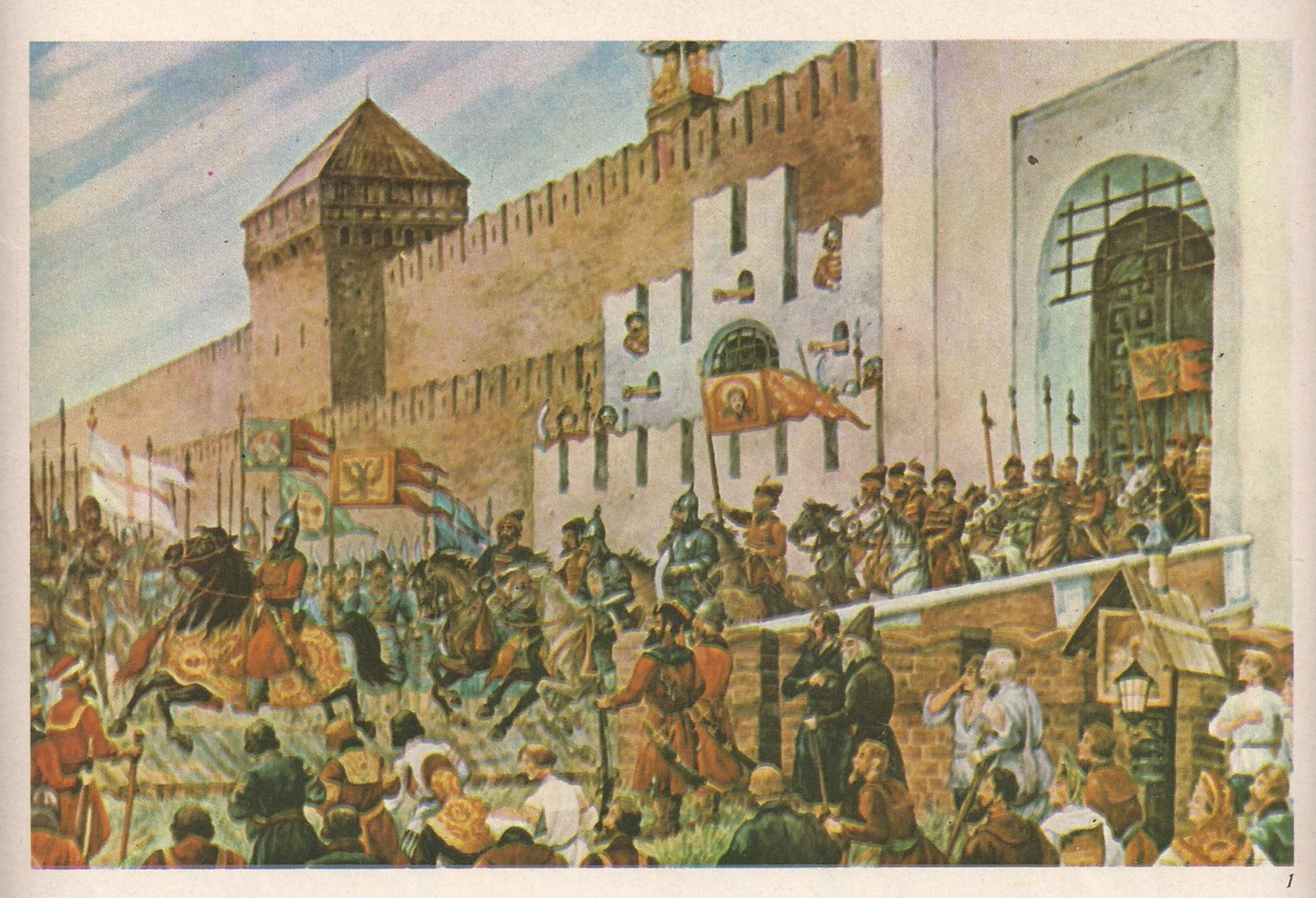
Con el objeto de intentar detener la amenaza de secularización, la dirección josifliana de la Iglesia convocó en 1551 un sínodo, lamado "Sínodo de los cien capítulos" (porque las resoluciones se inscribieron en un volumen de casi cien capítulos) durante el cual los eclesiásticos rechazaron el programa de secularización expuesto en la alocución de Iván IV. Las sesiones tuvieron lugar en un clima de libre pensamiento y de herejía en el país, motivo por el que se tomaron también decisiones con respecto a la severa reglamentación de los oficios religiosos y otros aspectos de la vida religiosa y monástica. El "Sínodo de los cien capítulos" no fue un fenómeno específico de la historia rusa; casi contemporáneamente se desarrollaban las sesiones del Concilio de Trento (1545-1563), donde se demostró la solidez de la estructura de la Iglesia en sustancia, y la fuerza de los dogmáticos católicos, a pesar de los ataques violentos de las corrientes reformadoras.

La anexión de Kazán y de Astraján

Las primeras reformas llevadas a cabo por el Consejo de Estado permitieron al estado ruso obtener importantes éxitos en la política exterior y fundamentalmente resolver el problema de Kazán. La anexión de las regiones ubicadas a lo largo del medio y bajo Volga era indispensable para el desarrollo económico de Rusia, que tendría de esta manera la posibilidad de reanudar las antiguas relaciones comerciales y culturales con los países de Asia central, con Turquía, Irán, el Cáucaso y Siberia. Los fértiles territorios del Volga atraían las miradas de la nobleza rusa al tiempo que el kanato de Kazán, que vivía del pillaje perpetrado, no solo contra los pueblos a él sometidos sino también contra los territorios rusos más próximos, representaba una amenaza para la seguridad del estado ruso en las fronteras sudorientales y un obstáculo para la anexión de las regiones del Volga. Las primeras expediciones contra Kazán, realizadas durante la minoría de edad de Iván, no habían dado resultado. En el invierno de 1547/1548, el envío de las tropas del príncipe Alexandr Gorbatov sirvió para apuntalar la anexión de los ciuvascos y de los mares * al estado ruso. En

* Guardias reales.

* Mares y ciuvascos, tribus en etapa de cambio hacia una organización social más compleja.



1

la expedición invernal del año siguiente tomó parte Iván IV en persona, pero una vez más los habitantes de Kazán consiguieron rechazar el ataque del ejército ruso, obligándolo a emprender el camino de regreso a causa del deshielo.

La última expedición contra Kazán —la cuarta— fue preparada con mayor cuidado. En la confluencia del río Sviag con el Volga se fundó la ciudad de Sviáginsk, trampolín de lanzamiento para el ataque decisivo y la expedición definitiva comenzó en junio de 1552. El ejército ruso, compuesto de casi 150 mil hombres, estaba al mando de Iván el Terrible y entre los militares había jefes de talento como los príncipes Mijaíl Vorotinski y Andrei Kurbaki. Participaron de la expedición los *strelets*, cuyo regimiento había sido recientemente formado y tropas auxiliares de ciuvascos y morvinos. El sitio que comenzó el 2 de agosto, fue difícil. Ubicada sobre una empinada colina, la ciudad estaba defendida por una doble hilera de muros de encina, por riachuelos y por una multitud de pequeños lagos. Luego de un largo y violento bombardeo, los rusos, bajo la guía de Rasmisl, un experto ingeniero, colocaron una mina en una galería secreta a través de la cual la población se proveía de agua. La fuerte explosión destruyó parte de los muros de la ciudad; entonces las tropas rusas se lanzaron al ataque y tomaron Kazán el 2 de octubre. La victoria significaba prácticamente la liquidación del kanato y los pueblos situados a lo largo del Volga que formaban parte del mismo, fueron anexados al estado ruso. Para conmemorar el histórico acontecimiento, se edificó en la Plaza Roja de Moscú la monumental iglesia de la Intercesión, más tarde llamada de San Basilio.

La toma de Kazán signó la suerte de los territorios del bajo Volga. En 1556 los ejércitos rusos entraron en Astraján: el kanato cesó también allí y, al año siguiente, la Gran Horda Nagaiskaia,** cuyos campamentos nómades estaban situados entre la corriente media y baja del Volga y del río Iaik, se proclamó dependiente de Iván IV. También en aquella época se convirtieron en súbditos rusos los baskiros, que habitaban en los territorios extendidos a ambos lados de la cadena de los Urales entre el Volga, el Kama y el Tobol. El ingreso de todos estos pueblos significó para Rusia un gran progreso: se liberó del yugo de los kanes tártaros y recibió protección contra los ataques de las tribus nómades vecinas; además se crearon las condiciones para un ulterior desarrollo económico y cultural.

** Una de las tribus nómades tártaras.

1. *G. Lissner*, Partida de Iván el Terrible para la expedición de Livonia, (*Novosti*).

En las páginas siguientes:

1. Entrada de Iván el Terrible a Moscú después de la toma de Kazán.
Grabado en madera.
Moscú, Museo Histórico Estatal (Novosti).

2. *Las tropas rusas bajo los muros de Kazán. Dibujo de Dimitri Orenburgski* (Novosti).

3. *La toma de Kazán. De una miniatura de* Kazanski letopisets.
Moscú, Museo Histórico Estatal (Novosti).

4. *Esquema de la* opríchina *y de la* zemscina.

5. *Traje de* oprícnik.
Moscú, Museo Histórico Estatal (Novosti).

6. *Construcción de la* oprìcni dvor.
Miniatura.
Moscú, Museo Histórico Estatal (Novosti).

7. Opríchnik. *Dibujo de V. Svarts.* (Novosti).

8, 9. *Escudo del estado ruso centralizado.* (Novosti).


1


2


3

La solución del problema de Kazán posibilitó la activación de la política rusa en las fronteras meridionales del país. Para organizar la defensa de estas comarcas de las correrías de los kanes de Crimea, en los años 50 se creó un sistema defensivo (Tulskaia). El mismo consistía en ciudades-fortalezas unidas por contrafuertes, barreras de madera construidas con troncos partidos por la mitad. Estas fortificaciones se extendían en la región de los bosques al sur del Oka hasta Riazán y al sur del país creció la afluencia de poblaciones que huían del yugo feudal de las regiones centrales de Rusia.

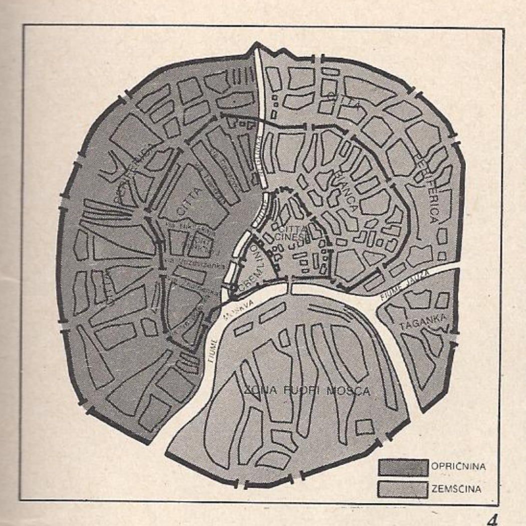
Prosiguen las reformas

Las reformas del Consejo de Estado requerían un enorme esfuerzo de todas las energías del país. Las imposiciones fiscales se acentuaron, descargando todo su rigor sobre los campesinos, comerciantes y artesanos de Rusia.

Este hecho provocó una ola de descontento, una de cuyas expresiones fue el movimiento reformador. En el círculo de Matvei Baschkin, noble librepensador, se sometió a los textos de las Sagradas Escrituras y a los dogmáticos de la Iglesia ortodoxa rusa a una crítica racionalista. Apoyándose en la predicación evangélica del amor al prójimo, Baschkin tomó partido contra la servidumbre y la esclavitud de los hombres libres. Por un momento Silvestre mismo se mostró bien dispuesto con respecto a Baschkin. Pero en 1553, por disposición de Iván IV, se convocó un sínodo, que declaró hereje a Baschkin y dispuso su reclusión en el monasterio de Volokolamsk.

Feodosi Kosoi, un siervo fugitivo, sostenía opinones mucho más radicales, y su "Mandamiento del esclavo" llegó a ser popular entre los sectores más pobres de las poblaciones rusas. Feodosi Kosoi negaba la trinidad de Dios, azuzaba a la jerarquía eclesiástica, predicaba la igualdad de todos los hombres y la desobediencia a los poderes. "Todos los hombres son iguales para Dios: los tártaros, los alemanes y otros pueblos", enseñaba. Fue tomado prisionero por los siervos del zar y logró huir y refugiarse en Lituania, donde su doctrina encontró gran eco entre los campesinos y los habitantes de las ciudades.

El alcance del movimiento reformador obligó a Iván IV a interrumpir la ofensiva contra la iglesia rusa y a buscar nuevas vías para realizar las transformaciones siguientes. Al mismo tiempo en el gobierno se gestaba un serio conflicto: en la primavera de 1553 Iván IV enfermó gravemente y se esperaba su muerte en cualquier momento; se planteó entonces el problema del heredero al trono. El zar y sus compañeros de armas más cercanos (y entre éstos Alexei Adaschev), solicitaban que la


CITTÀ
CITTÀ CINESE
CREMLINO
BIANCA
FIUME MOSKVA
FIUME JAUZA
TAGANKA
ZONA FUORI MOSCA
OPRIČNINA
ZEMSCINA

4

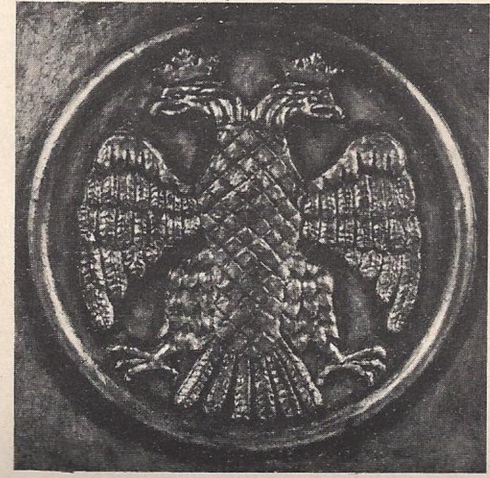


5

6



7



8



9



duma boyarda prestara juramente al pequeño hijo del zar, Dimitri. La nobleza de las provincias, y Silvestre junto con ella, proponían en cambio la candidatura del primo del zar, el príncipe Vladímir Staritski. También algunos de los allegados al zar preferían a este último, ya que sabían por experiencia a qué conflictos podía conducir la lucha por el poder estando el trono ocupado por un monarca niño. Pero, aparte de que Vladímir Andreievich no era una personalidad del todo atrayente, detrás del pequeño príncipe estaba su madre, Efrosina Staritskaia, mujer ávida de poder. No fue posible defender la candidatura del príncipe Staritski y, una vez curado, el zar Iván procedió a reorganizar el gobierno. Silvestre abandonó las actividades estatales. Así se abrió un nuevo capítulo de las reformas, tendiente a reforzar las posiciones políticas de la nobleza y a debilitar la influencia de los boyardos y de los príncipes.

Este nuevo curso del gobierno de Iván IV se puso de manifiesto más claramente en la reorganización de los organismos del poder local y central. A mediados del siglo XVI se crearon organismos centrales de gobierno, los Isba, más tarde llamados dicasterios. A partir de entonces, la administración del país se rigió por un principio funcional: las relaciones diplomáticas del estado estaban a cargo del dicasterio de embajadores; de los asuntos de la guardia noble se ocupaba el dicasterio del rango; el control de la actividad de los conflictos provinciales competía al dicasterio para la represión de revueltas populares y la recaudación de los impuestos más importantes, a la oficina de recaudación central. Además se crearon dicasterios tales como el de la nobleza terrateniente, el de los *strelets* y otros. Los escribanos, en general provenientes de la pequeña nobleza, tuvieron una parte importante en la práctica de gobierno.

La reforma de los organismos de la administración local se remonta a los años 1555-1556. En todas partes se instituyen entes provinciales liquidándose el sistema de gobierno por parte de la nobleza terrateniente. A partir de aquel momento los *starosta* de las provincias son los encargados de examinar los asuntos penales; en los territorios estatales la recaudación de los impuestos fue realizada por personas que luego recibieron el nombre de "cabezas preferidas", elegidas entre los campesinos acomodados, los comerciantes y los artesanos. De esta manera la administración local asumía un carácter representativo moderado.

En 1556 se promulga el "Reglamento sobre el servicio", cuya finalidad es sistematizar el ingreso de los nobles en el ejército. Según el nuevo reglamento todo propietario de tierras debía contribuir al servicio militar en relación a la dimensión de sus posesiones: cuanto mayor era la cantidad de tierras, tanto más grande debía ser el número de hombres armados que el terrateniente estaba obligado a equipar y a poner a disposición del ejército. Se introdujo un rígido sistema que garantizaba el servicio militar con la tierra y el dinero y como resultado de las reformas militares se creó un ejército poderoso que reunía a mitad del siglo alrededor de 150.000 hombres.

La ejecución de las reformas estatales en los años 50, permitió a Iván el Terrible afrontar la solución del problema báltico. Era imprescindible una apertura sobre el Mar Báltico que permitiera a Rusia el desarrollo de los vínculos económicos, políticos y culturales con los otros países europeos.

Cuando la Orden de Livonia violó los tratados de paz estipulados con el estado ruso, el ejército del zar entró en los territorios bálticos en enero de 1558. Así comenzó la guerra de Livonia, que habría de durar un cuarto de siglo. En un comienzo las acciones militares fueron favorables a Rusia; en el mismo año conquistaron Narva y Derpt (Iuriev). Narva fue por mucho tiempo el centro de los intercambios comerciales de Rusia con los países europeos. Los éxitos del ejército ruso fueron facilitados por el apoyo de las poblaciones estona y letona, que veían en los rusos a los libertadores del yugo multisecular de los barones alemanes. La Orden de Livonia se disolvió, pero los reyes de Polonia, Suecia y Dinamarca reclamaron sus territorios y la guerra se transformó en un conflicto entre Rusia y una coalición de potencias europeas. En el Consejo de Estado no había total unanimidad con respecto a la dirección de la política exterior rusa. Alexei Adaschev y los suyos bregaban por que se intensificara la lucha contra Crimea y por la estipulación de un tratado de paz con Livonia. En 1559 hubo una expedición a Crimea al mando de Daniil, hermano de Adaschev, pero sin resultados apreciables, lo que determinó un enfriamiento de la actitud del zar con respecto a los miembros del Consejo de Estado. Cuando en 1560 murió la zarina Anastasia (que dejó dos hijos, Iván, nacido en 1554 y Fiódor, nacido en 1557. El primer hijo, Dimitri, nacido en 1552, había muerto en junio del año siguiente), Adaschev y Silvestre fueron acusados de haberla envenenado; Silvestre fue recluido en el convento de Solovkiy y Adaschev, puesto bajo vigilancia secreta, murió poco tiempo antes del juicio que habría de llevarse a cabo por voluntad del zar. El Consejo de Estado cayó. Sin embargo, la importancia de las reformas que éste había llevado a cabo era enorme: durante su actuación se había creado un ejército eficiente, se había reorganizado el aparato estatal y las posiciones de la nobleza en la vida política del país habían sido reforzadas. Los años 40-60 del siglo XVI fueron también "La edad de oro" para el desarrollo del pensamiento social y la cultura rusa. En aquel período se escribieron anales generales: *Los anales del principio del reino, Cronología de los hombres ilustres* y otros.

La grandeza de las grandes familias (libro de lectura dividido por meses a modo de breviario), del metropolita Makario, era una selección de textos eclesiásticos leídos por los hombres cultos de la época. A mediados del siglo XVI comenzaron a im-


1

primirse libros en Moscú. Después de las primeras experiencias de imprenta, el 1º de abril de 1554, Iván Fiodorov, bajo la protección de Iván IV, lanzaba el primer incunable, *El Apóstol*. La impresión de libros dio un fuerte impulso a la difusión de la instrucción y de la cultura y la arquitectura y la pintura adquirieron un estilo típicamente ruso; la literatura y el arte impresionaban por la variedad de las tendencias y la riqueza de los colores.

Antes de los años terribles

La caída en desgracia de Adaschev y de Silvestre en 1560 no fue solamente una manifestación de la desconfianza patológica del zar, quien en un acceso de desesperación había acusado a sus viejos amigos de la muerte de la zarina Anastasia, sino que tuvo relación directa con la esencia misma de la política gubernamental. Después de las reformas de mediados del siglo XVI, la nobleza había conseguido algunas restricciones de los derechos y privilegios de la aristocracia boyarda y principesca, pero no había visto satisfechos sus requerimientos fundamentales sobre la tierra y los campesinos. Se hacía necesaria por lo tanto una ofensiva contra la nobleza feudal, pero ésta no podría llevarse a cabo si no se cumplía la liquidación completa de los vestigios del fraccionamiento territorial de los principados y la afirmación del poder absoluto del zar. Los dos obstáculos graves para esta acción eran los principados de Staritski y del Gran Nóvgorod, que defendían el principio del aislamiento medieval. "Un Estado dentro del Estado" era la Iglesia rusa, que pretendía tener autonomía en la vida económica y política del país. Iván el Terrible tendría a su cargo la tarea de romper estas tres grandes fuerzas.

A fines de 1560 se lograron grandes triunfos en la guerra de Livonia. Las tropas rusas conquistaron las fortalezas de Polcev y Tarvast. Iván el Terrible decidió entonces trasladar las operaciones bélicas al territorio del Gran Principado de Lituania con el fin de terminar con su principal enemigo, el rey polaco Segismundo II. En noviembre de 1562, el ejército ruso al mando de Iván IV tomó el camino de Polozk. Esta ciudad era el lugar clave para la vía fluvial del Eldvina occidental y servía de plaza de armas para la avanzada posterior hacia Vilno, capital del Gran Principado. El 15 de febrero de 1563, después de tres semanas de sitio, Polozk capituló. Fue ésta una gran victoria para el ejército ruso en la guerra de Livonia.

Iván IV, alentado por los éxitos militares, decidió dar un golpe definitivo a sus adversarios políticos dentro del país. Una ola de represiones se desató sobre éstos, miembros del Consejo de Estado. En el verano de 1563 el zar ordenó la sustitución de toda la corte del príncipe Vladimir Andreievich Staritski y al lado del príncipe fueron apostados boyardos del zar y hombres de los dicasterios, encargados de controlar toda su actividad.

El año 1564 tuvo un mal comienzo. El 26 de enero, sobre el río Ulla, no lejos de Polozk, el ejército ruso sufrió una grave derrota; su comandante en jefe, el príncipe Piotr Ivánovich Shuiski, cayó en el campo de batalla. Como sucedía a menudo, la noticia del fracaso militar fue la señal para nuevas represiones en Moscú. El 20 de enero los príncipes Iiuri Kascin y Mijaíl Repnin, allegados al linaje de los Staritski, fueron ajusticiados. Según testimonios de la época el motivo de la muerte del príncipe Repnin fue su negativa a vestir la "maskara" (una máscara cómica).

Apenas tres meses después, el gobernador general de Yured en Livonia, el destacado *condottiero* Andrei Mijailovich Kurbski, huyó a Lituania. Una vez fuera de los límites del estado moscovita, el príncipe Andrei envió al zar una "epístola", en la que hablaba de "muchos sufrimientos de su corazón" e intentaba justificar su fuga lamentando las persecuciones de que había sido objeto en Rusia. Según una leyenda el "desagradable" mensaje de Kurbski le fue entregado a Iván IV por un servidor del príncipe Vasili Scivanov. El zar, enceguecido por la ira, le traspasó una pierna con su cetro y lo sometió a tortura. La fuga de Kurbski impulsó a Iván IV a apresurar la lucha decisiva contra la traición y la subversión. En el verano de 1564 comenzó un nuevo ataque en masa del ejército al Gran Principado de Lituania. Casi al mismo tiempo el zar escribía la respuesta a la epístola de Kurbski, rechazando las acusaciones de éste y desenmascarando la traición de los boyardos. El *leit motiv* de los razonamientos del zar era el poder y la voluntad ilimitados del monarca. Esta respuesta fue un amplio manifiesto en vísperas de la introducción de la *opríchnina*. La tesis del zar formulada en el mensaje: "Nosotros somos libres de premiar o de ajusticiar a nuestros siervos", confirmaba el absolutismo sin límites y la necesidad de que todos los súbditos, como siervos mudos, se sometieran a la divina voluntad del monarca; esto llegaría a ser rápidamente el programa de la *opríchnina*. El ataque a Lituania en 1564 terminó de manera desafortunada y la guerra de Livonia asumió así un carácter crónico. En el otoño del mismo año, por otra parte, el kan de Crimea Devlet-Guirei, combinando sus acciones con las de Segismundo II, atacaba imprevistamente las regiones meridionales de Rusia. Sólo la prontitud de los futuros *opríchniki*, Alexei Basmánov y su hijo Fiódor, logró salvar la situación: los ejércitos tártaros fueron arrojados de Riasan a la estepa.

Introducción de la *oprichnina*

La introducción de la *opríchnina* tuvo lugar en medio de una tensa situación, caracterizada por las derrotas militares y por el comienzo de las represiones con las consiguientes fugas a Lituania. El domingo 3 de diciembre de 1564 Iván el Terrible dejaba la capital para dirigirse con toda su familia en peregrinaje. Tales viajes no eran insólitos. Pero esta vez la sorpresa de los moscovitas no tuvo límites. La firmeza severa y solemne del zar, el largo cortejo de carros con tesoros, íconos e indumentarias, el séquito de los más fieles boyardos y hombres de los dicasterios, des-



1

1. Discurso de Iván IV desde el lobnoe mesto (Novosti).

2. Pugilato en presencia de Iván el Terrible. Litografía de un cuadro de M. Peskov. Moscú, Museo Histórico Estatal (Novosti).

3. Banquete en la corte de Iván IV. Dibujo de V. Svarts. (Novosti).

4. Almuerzo festivo en la aldea Alexandrovskaia. Moscú, Museo Histórico Estatal (Novosti).

5. Iván el Terrible y Vasilisa Melentievna. Pintura de T. Sedov (Novosti).

En las páginas anteriores:

1. La embajada enviada por Iván IV al emperador Maximiliano II en 1576. (Novosti).

concertó a los viejos habitantes de la capital. El destino final del viaje había sido escrupulosamente guardado en secreto. Recién el 3 de enero de 1565, Iván IV llegaba al palacio del suburbio Alexandrovo, desde donde envió un mensaje al metropolita Afanassi, en el cual justificaba su decisión de abandonar Moscú a causa de la ira contra "los peregrinos del soberano", boyardos, nobles y hombres de los dicasterios. De muy distinta manera se comportó el zar con respecto a los mercaderes y artesanos de la capital. En la carta dirigida a ellos, Iván IV les escribía: "No tengan miedo, porque no está airado con ellos y no los considera caídos en desgracia"; le importaba asegurarse su apoyo. Esto tuvo eco inmediato entre los ciudadanos de Moscú. Una delegación partió hacia el suburbio Alexandrovo con el fin de solicitar el retorno del zar a la capital.

El 5 de enero Iván IV recibió en el suburbio a la delegación moscovita y declaró que volvería a la dirección del estado a condición de que se aprobara la *opríchnina*, la cual debería estar compuesta por una corte particular del zar con hombres de la duma y de los dicasterios, nobles, *strelets* y servidumbre. El cuerpo de la *opríchnina* sería creado con los hombres más fieles al servicio del zar. Al principio éste estaba formado por mil personas. Luego los miembros de la *opríchnina* se distinguieron del resto de la población y se introdujo un uniforme especial cuyas características distintivas eran un hábito tosco, casi monacal, una cabeza de perro atada al cuello del caballo y ramilletes de paja en el látigo. Estos símbolos significaban que los *opríchniki* debían ser fieles como mastines y estar dispuestos a extirpar la traición del país. El nervio principal de los *opríchniki* estaba constituido por los nobles más devotos del zar. Pero junto a ellos se encontraban también los representantes de las familias principescas y boyardas más relevantes (el príncipe Afanasi Viásemski, Nikita Odoievski, los Besmánov).

El territorio del estado fue entonces dividido en dos partes: las heredades vitalicias particulares (*opríchnina*) y las tierras restantes (*zemscina*).

En la *opríchnina* se incluyeron tres categorías de feudos. En primer lugar las posesiones de la casa reinante destinadas al sustento de sus necesidades económicas; luego seguían las regiones septentrionales habitadas por campesinos del estado (éstos proveían al erario opríchnino de los primeros impuestos fiscales) y finalmente, las regiones ocupadas por la nobleza terrateniente y por los propietarios herederos (Mogiaisk, Viasma, Mali Iaroslávets y otros). Estas regiones estaban preferentemente habitadas por populacho que prestaba servicio militar. El proyecto era establecer en aquellos lugares a un número considerable de *opríchniki*, expulsando fue-

ra de ellos a las personas no gratas al zar. En la *opríchnina* entró también una parte de la capital rusa, Moscú. Para dirigir las heredades vitalicias se creó un aparato administrativo especial en cuya base se encontraba la cancillería personal del zar.

El suburbio Alexandrovo fue de hecho el centro de la *opríchnina*. Allí el zar fundó con los *oprichniki* más íntimos la llamada fraternidad monástica, en la cual el soberano tuvo el cargo de prior, Afanasi Viásemski el de ecónomo y Maliuta Skuratov el de sacristán. La "confraternidad" debía portar armas especiales: mazas terminadas en punta y largos cuchillos escondidos bajo las vestiduras. La mortificación hipócrita del zar y de sus nuevos amigos se mezclaba con los asesinatos, violencias y orgías. El monarca, cruel y vengativo, se dio a la tarea de reforzar el poder personal por medio de la supresión de todos los traidores verdaderos o sospechosos. Y comenzó a perseguir este objetivo poco después de la introducción de la *opríchnina*.

El jefe de la *opríchnina* era el zar Iván Vasílievich; la administración ordinaria del territorio restante (*zemscina*) estaba a cargo de la duma boyarda y de los dicasterios. La gente se perdía en suposiciones tratando de adivinar quién había aconsejado al monarca dividir el estado ruso en dos partes. Algunos señalaban a Alexei Basmánov, otros a la nueva zarina, la princesa kabardina María Temriukovna casada con Iván IV desde 1561. Resulta sin embargo más probable que el zar, al crear la *opríchnina*, se haya inspirado en la vieja práctica de asignar los principados independientes a los miembros de la familia del Gran Principado. La misma palabra *opríchnina* (del ruso antiguo "opri": más allá) significaba en primera instancia, principado asignado a las princesas viudas.

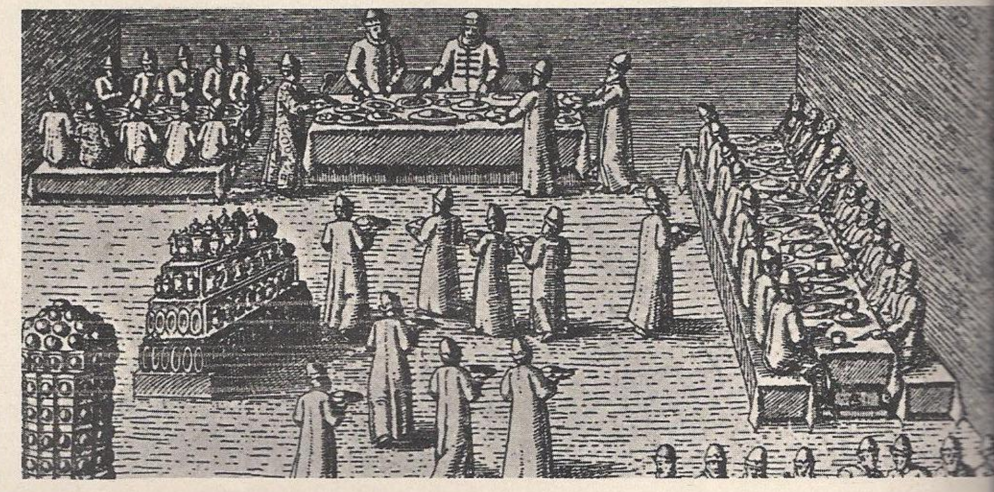
El consejo del Zemstvo de 1566

En 1565, poco después de su regreso a Moscú, Iván IV comenzó a dictaminar sentencia a sus adversarios políticos. El viejo príncipe Alexandr Gorbati de la familia de los Shuiski fue ajusticiado por alta traición; junto con él perdieron la vida otros cortesanos que en 1552 habían apoyado la candidatura del príncipe Vladímir Staritski al trono de Rusia. Muchos príncipes y nobles fueron enviados al exilio en las tierras del Volga medio, anexadas hacía poco a Rusia. No se trataba de un golpe tardío a la "subversión" boyarda sino de una acción de advertencia tendiente a minar el apoyo de la aristocracia moscovita al príncipe Staritski.

A comienzos del año siguiente Iván IV dio un nuevo golpe a este infeliz pretendiente al trono de monarca absoluto moscovita: Stariza y otros principados independientes le fueron quitados, y a cambio











1



2

1. La corona de Iván el Terrible. Kremlin, Sala de armas (Novosti).

2. La corona de Monomaj. Kremlin, Sala de armas (Novosti).

3. Asiento de Iván el Terrible en la iglesia de la Virgen en el Kremlin (Novosti).

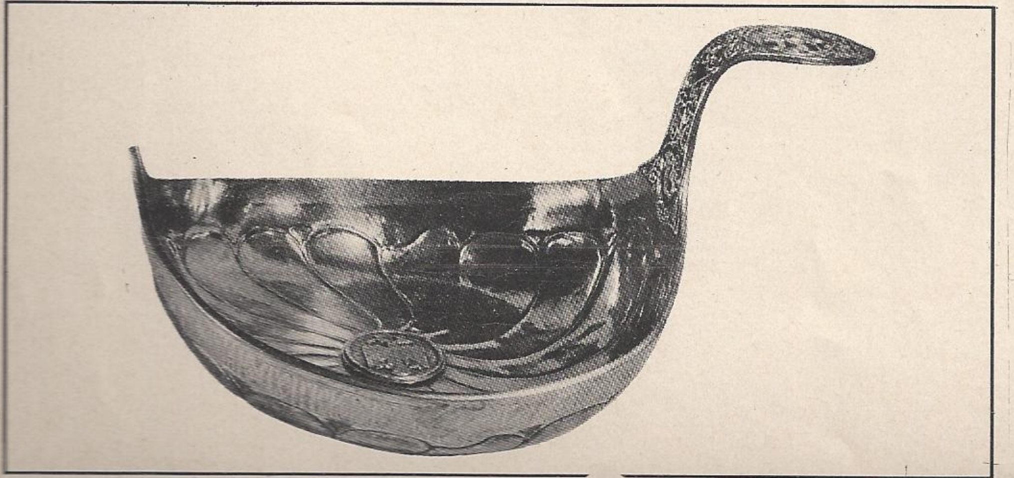
En la página 16:

1. El trono de Iván el Terrible. Kremlin, Sala de armas (Novosti).

2. Recipiente para beber (kovs) del príncipe Kurbski. Kremlin, Sala de armas. (Novosti).



1



2

recibió Dmitrov y otras pequeñas ciudades que nada tenían que ver con su pasado.

Estos primeros pasos ejecutados por Iván el Terrible durante el comienzo de la organización de la *opríchnina,* fueron considerados por él como condición preliminar para resolver el problema de la guerra en Livonia. En mayo de 1566 llegaron a Moscú los embajadores del rey de Polonia Segismundo II, para negociar. Iván se encontró frente a un dilema: continuar la guerra o concertar la paz, y en este caso, renunciar a Livonia. Con el objeto de discutir este problema se reunió el Consejo del Zemstvo (la asamblea de los estados), en el cual, además de los miembros de la duma boyarda y de otras jerarquías eclesiásticas, tomaron parte también los hombres de los dicasterios, la nobleza y los representantes del "tercer sector", los mercaderes. El objetivo principal perseguido por Iván IV con la guerra de Livonia era la anexón de Riga, cuya posesión abriría la posibilidad de un amplio desarrollo de los vínculos económicos con los países de Occidente. Pero la embajada de Segismundo II proponía la paz a condición de que se mantuviera la situación existente en 1556. En aquel tiempo una parte notable de Livonia estaba ya en manos de Iván, si bien a él le parecía insuficiente; por lo tanto, asegurándose el apoyo del Consejo del Zemstvo, el zar decidió continuar la lucha por la anexión de toda la Livonia. Habiendo sobrevalorado las dificultades de la política interna y externa de Polonia y de Lituania, Iván IV tenía muchos motivos para confiar en una feliz conclusión del conflicto por la posesión de Livonia. Un grupo de nobles que participaban del Consejo del Zemstvo, alentado por el llamamiento del zar y de sus allegados, se dirigió a Iván IV pidiendo con urgencia el cambio del régimen sanguinario de la *opríchnina.* La respuesta fueron nueve condenas. Unos doscientos suplicantes pagaron con su cabeza la osadía. El terror *opríchnino* se acentuó.

El Zar y el Metropolita

Las sesiones del Consejo del Zemstvo de 1556 coincidieron con el comienzo de una larga y dramática lucha entre Iván el Terrible y el metropolita Felipe (Kolycev).

Los años de las reformas del Consejo de Estado habían ya demostrado que todos los intentos de limitar las riquezas y las prerrogativas judiciales de la Iglesia encontraban una violenta oposición en las altas jerarquías eclesiásticas. Sin embargo, el desencuentro decisivo entre el zar y la Iglesia ocurrió durante el régimen de la *opríchnina.* En mayo de 1566 el sucesor de Makario, Afanasi, quien en su momento había estado cerca de los estadistas del Consejo de Estado, abandonó la sede metropolitana de Moscú. Uno de los motivos de este abandono de la política activa era

el descontento provocado por las persecuciones *opríchninas*. El josifliano Germán (Polev) resistió sólo pocos días en la sede metropolitana. Entonces la atención de Iván el Terrible se volvió hacia el prior de Solovki, Felipe, hombre serio y enérgico perteneciente a los enemigos ideológicos de los josiflianos. Felipe provenía de la antigua familia boyarda de los Koleycev. Había entrado en el convento cuando el príncipe Andrei Staritski, en cuya corte se encontraban sus parientes más próximos, cayó en desgracia. Después de la introducción de la *opríchnina*, algunos de los Kolycev formaron parte de la guardia *opríchnina* del zar. Felipe había ganado popularidad gracias a sus dotes organizativas poco comunes, que se habían manifestado durante su permanencia en el convento de Solovki.

Iván el Terrible confiaba en que Felipe apoyaría su línea política. Pero las cosas sucedieron de manera muy diversa.

Durante un tiempo Felipe rechazó las propuestas honorables pero llenas de peligros que le hacía el zar, poniendo como condición necesaria para su conformidad la supresión de la *opríchnina*. En el acto de su elección, el 20 de junio de 1566, se escribió expresamente: el metropolita no debe tener ingerencia en cuestiones *opríchninas*. Poco después de su investidura, Felipe comenzó a desenmascarar con ahinco los excesos *opríchninos*, no obstante la disparidad de fuerxas existente entre él y el zar. En sus prédicas públicas gritaba vuelto hacia el zar: "¿Hasta cuándo derramarás sangre cristiana inocente? Piensa que si bien Dios te ha elevado sobre la tierra, no dejas de ser un común mortal y Él te pedirá cuentas de la sangre derramada por tus manos". Un día Iván IV se presentó en la catedral de la Asunción totalmente armado y acompañado de su guardia personal; Felipe comenzó a increparlo, pero el zar, decidido, lo interrumpió exclamando que lo que sucedía en el país no debía interesar al metropolita, a lo que Felipe respondió: "No puedo callar porque mi silencio duplicaría tus pecados". El zar abandonó la catedral temblando de ira.

En otra oportunidad, durante una función religiosa en la catedral de la Asunción, se vio a uno de los *opríchniki* con la cabeza cubierta por un sombrero a la manera oriental. Era un sacrilegio y el metropolita exclamó con sarcasmo: "¿Acaso es normal que un zar ruso ortodoxo acepte la fe musulmana?" El Terrible vio en estas palabras un ataque indigno a su persona, a su esposa kabardina y a su séquito, del cual formaban parte muchos tártaros y circasianos. Su escasa paciencia se colmó y dio orden de liquidar al metropolita rebelde. Felipe fue acusado de llevar una vida licenciosa, y destituido temporariamente de sus funciones. Encontraron falsos testigos y en el proceso del 4 de noviembre de 1568 fue condenado y alejado de la sede metropolita. Pero él no se sometió a la decisión del Consejo eclesiástico y a los pocos días intervino nuevamente con una prédica. Entonces los *opríchniki* irrumpieron en la iglesia, le arrancaron el manto sagrado y lo hicieron prisionero. El 22 de diciembre de 1569, durante la campaña de Iván IV contra Nóvgorod, Felipe moría en un convento de Tver. La leyenda oral dice que el ex metropolita fue estrangulado por un compañero de armas de Iván el Terrible, Meliuta Skurátov, cuando éste se negó a bendecir la cruzada del zar contra los "traidores de Nóvgorod". Esta lucha entre el metropolita Felipe e Iván el Terrible fue sólo uno de los episodios más significativos de la lucha entre la Iglesia y el poder absoluto por la supremacía política. El trágico fin de Felipe fue acompañado por un cambio casi total de las altas jerarquías eclesiásticas. Al haber sometido la Iglesia a su voluntad indomable, Iván IV obtenía un gran éxito político, pero que no era definitivo, como lo demostrarían los acontecimientos posteriores. Durante el período agitado de comienzos del siglo XVII, la influencia de la Iglesia, que en ese momento tuvo una parte importante en la lucha por la liberación nacional, había crecido notablemente. Recién después de la caída del patriarca Nikon (1605-1681) y después de la liquidación del patriarcado por obra de Pedro I, la Iglesia rusa fue integrada al aparato estatal.

La muerte de Vladímir Staritski y la derrota de Nóvgorod

La lucha entre el zar Iván y el metropolita se había desarrollado en un marco tenso por la situación política exterior e interior. Después del Consejo del Zemstvo de 1566, era sólo cuestión de tiempo la reanudación de la guerra de Livonia. En el curso de la actividad diplomática preliminar, el gobierno ruso consiguió neutralizar al kan de Crimea y concertar un tratado de alianza con el rey de Suecia Erik XIV. También tuvieron éxito las tratativas con los representantes ingleses.

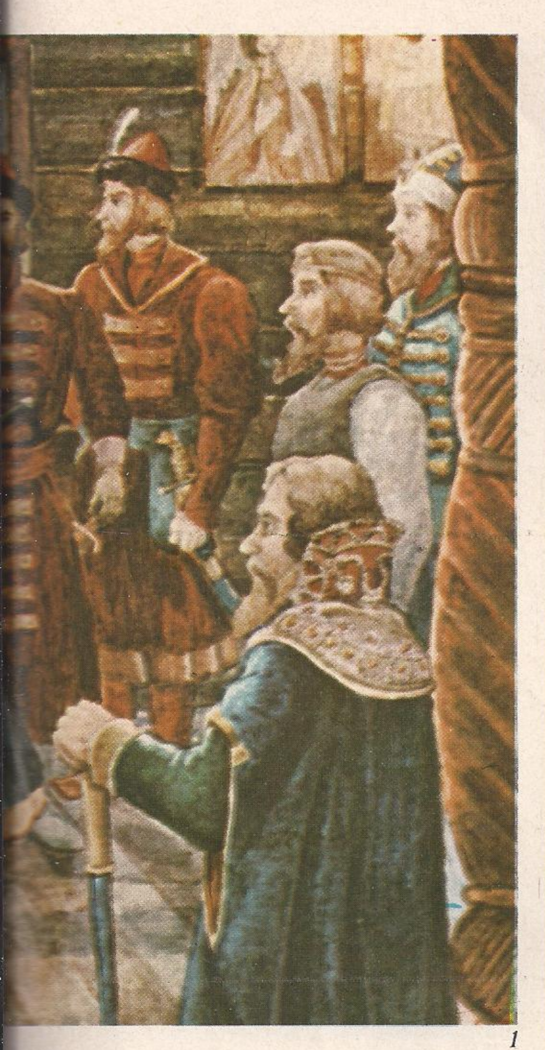
En el otoño de 1567 Iván IV se puso a la cabeza de los regimientos recogidos por él en Nóvgorod y llegó a Velikie Luki, de donde debía partir la nueva marcha hacia Livonia. Pero llegaron noticias de que Segismundo II se acercaba al frente de su ejército a la frontera rusa, y que pensaba dirigirse hacia Polozk y las otras fortalezas. Ante el peligro de que el ejército de Iván IV pudiera ser atacado por la retaguardia, la marcha sobre Livonia, que por otra parte había sido preparada en forma apresurada, perdía todo sentido y el zar decidió regresar a Moscú.

También esta vez el soberano decidió buscar un culpable de sus fracasos. Recordó que en el verano de aquel año cuatro de los boyardos más notables (Mstislavski, Vorotinski, Bielski y Fiódorov) habían recibido una carta de Segismundo II en la que éste les ofrecía la posibilidad de pasar a sus banderas. En realidad éstos habían enviado al rey polaco respuestas muy cortantes, probablemente escritas bajo presión del mismo zar, pero el pensamiento de una posible traición no daba paz a Iván. Atemorizados ante la posibilidad de un castigo, Mstislavski y Bielski "reconocieron" que efectivamente había habido una conjuración y señalaron como culpable de la misma a Iván Fiódorov, el miembro de más autoridad de la duma boyarda. Su "culpabilidad" fue también confirmada por Vladímir Staritski, hombre sin carácter. El destino de Fiódorov estaba señalado. Se cuenta que en abril de 1568, el zar llamó al boyardo a su presencia y lo hizo sentar sobre el trono, después de lo cual le dijo: "Ahora tienes lo que más has buscado, ser el Gran Príncipe de Moscú". Entonces con su misma mano le dio muerte. Así terminó su vida uno de los políticos más eminentes de la Rusia de Iván el Terrible. Una nueva ola de represiones comenzó. El zar, con su guardia *opríchnina*, pasó como un ciclón sanguinario por los feudos de los príncipes y boyardos sospechosos de traición, llevando consigo la muerte y la desolación.

En 1569 la situación de la política exterior rusa se había complicado. Después de la alianza de Liublin en 1569 Polonia y el Gran Principado de Lituania se unieron en un solo estado, Zreczpospolita, que con esta unión adquirió un considerable poderío bélico. Los esfuerzos de Iván el Terrible por concertar una alianza anglo-rusa chocaron con la oposición de la reina Isabel, que sólo deseaba acrecentar los privilegios comerciales de los mercaderes ingleses. El pacto de amistad ruso-sueco tampoco fue ratificado. En 1568 el rey Erik XIV, medio loco, fue destronado y su hermano Yukhan, enemigo declarado de Rusia, ascendió al trono. Ese mismo año Turquía, deseosa de poner una cuña entre Rusia e Irán y de partir así el Volga, que era la gran arteria comercial rusa, emprendió una gran expedición dirigida contra Astraján; pero no lograron su objetivo y debieron regresar. De todos los planes políticos de Iván IV uno solo pudo ser cumplido: en 1569 se concertó un tratado de paz en Moscú con el príncipe danés Magnus, por el que se creaba en los territorios del Báltico el reino de Livonia, vasallo de Rusia.

Las continuas guerras sin perspectivas con Livonia y Crimea, los escándalos protagonizados por la guardia *opríchnina*, el hambre y las continuas epidemias, habían creado una situación oprimente en el país. Cada vez más fuertes se escucharon voces que reclamaban la sustitución de Iván IV por Vladímir Staritski. En 1569 moría la zarina María Temriukovna. ¿La había enve-

N° 1



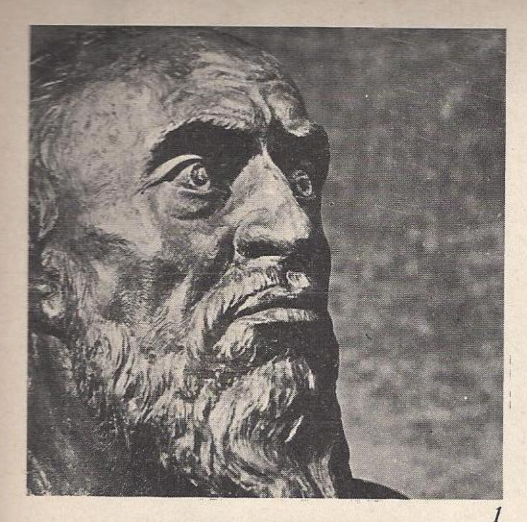
1

1. Iván IV en la tipografía del primer impresor ruso, Iván Fiodorov. Acuarela de G. Lissner (Novosti).

2. La aldea Alexandrovskaia. De Ulfeld, Viaje a Moscovia (Novosti).

3. La tipografía de Moscú en el 1600. Moscú, Museo Histórico Estatal (Novosti).

3



1



2

1. Reconstrucción plástica de la cabeza de Iván el Terrible, del antropólogo M. Gherasimov (Novosti).

2. La tumba de Iván en la iglesia del Arcángel en el Kremlin (Novosti).

3. Iván el Terrible. Escultura de Antokolski. Moscú, Galería Tretiakovskaia (Novosti).

4. La tumba de Iván IV (a la izquierda), en la iglesia del Arcángel en el Kremlin, junto a la de sus hijos Iván y Fiodor (Novosti).

nenado el mismo zar, como susurraban los contemporáneos, o había muerto por alguna otra razón? Su muerte quedó envuelta en el misterio. Después de la muerte de María y luego de la retirada de los turcos de Astraján, el zar ordenó el arresto de Vladímir Staritski y su envío al suburbio de Alexandrovo. Allí el infeliz pretendiente al trono ruso fue obligado a tomar veneno; algunos días después su madre fue estrangulada.

Como en 1537 la liquidación del principado de Staritski había significado la condena de seis novgordeses que apoyaban al príncipe Andrei Ivánovich, así en 1569, después de la muerte de su hijo Vladímir, Iván el Terrible volvió su ira contra el Gran Nóvgorod. Los habitantes de esta ciudad fueron acusados de estar dispuestos a pasar al lado del rey de Polonia y de querer poner en el trono de Rusia a Vladímir Staritski. La expedición punitiva contra Nóvgorod, que debían llevar a cabo los regimientos *opríchniki,* fue preparada con sumo cuidado y en el más absoluto secreto. Todas las ciudades y calles del suburbio Alexandrovo hasta Livonia fueron ocupadas por soldados *opríchniki.* En el recorrido real hasta Nóvgorod, a través de Tver, Torgiok y otras ciudades, fue sembrado de sanguinarias represiones. A principios de enero de 1570 Iván el Terrible llegó a Nóvgorod. En primer término, el arzobispo Pimen fue hecho prisionero; se lo consideraba el jefe de los conjurados. Luego comenzaron las torturas y las condenas. En un anal se recuerda que diariamente y durante 5 semanas seguidas, de mil a mil quinientas personas fueron ahogadas en el río Volkov. Los *opríchniki* llevaban a cabo incursiones punitivas en los alrededores de Nóvgorod, saqueando las propiedades de los conventos, de los nobles y de los campesinos, quemando las cosechas, matando hombres y animales. Durante la "Campaña de Nóvgorod" murieron decenas de millares de campesinos y artesanos. En la memoria popular esta campaña permaneció durante siglos como la época terrible del arbitrio y la violencia, en la que Iván IV, como animal feroz, se ensañaba con todos. El resultado final de la epopeya de Nóvgorod fue la inclusión en la *opríchnina* de dos regiones de su territorio (Begezkaia y Obonezkaia) y de una mitad de la ciudad misma (Torgovaia). Pskov tuvo mejor suerte: fue al encuentro de Iván IV con el pan y la sal. Este acto de sumisión ablandó de alguna manera el duro carácter del zar. Las ejecuciones que ya se habían iniciado, cesaron después que Nicolás, un pobre mentecato, tuvo el coraje de amenazar al Terrible con grandes desventuras si no cesaba de verter sangre cristiana. El zar, impresionable, abandonó Pskov y se dirigió al suburbio Alexandrovo.

La insensatez con que se desarrolló el último período de la lucha entre Moscú y Nóvgorod es evidente; la muerte de millares de campesinos y artesanos de Nóvgorod no puede ser justificada de ninguna manera.

Al mismo tiempo, sin embargo, la lucha para quebrar el aislamiento y el poderío económico de Nóvgorod, era una condición necesaria para terminar con el fraccionamiento político del país. Para Iván IV, Nóvgorod era un peligro por ser aliada del príncipe Staritski, por ser aliada potencial de Lituania y por ser ciudadela de la Iglesia militante. Justamente por esto el golpe inferido por el zar a las tierras de Nóvgorod en 1570 fue tan destructivo. Después de éste, Nóvgorod, de enemiga de Moscú se transformó en una ciudad rusa como cualquier otra, completamente sometida a la administración moscovita.

El ocaso de la *opríchnina*

La tragedia de Nóvgorod fue uno de los episodios más significativos y típicos de la historia rusa de 1505 a 1572. Demostró la naturaleza contradictoria de la *opríchnina* desde el momento mismo de su fundación. Iván el Terrible encaró la tarea de lograr la centralización del aparato estatal con métodos nada nuevos, a veces hasta volviendo a formas de dirección ya superadas. Con la liquidación del principado de Vladímir Staritski, sofocados los últimos restos de la independenca de Nóvgorod, obtenida la total sumisión de la Iglesia al estado, la *opríchnna* había llevado a cabo sus tareas más importantes. Su supervivencia no tenía ya ningún significado histórico. Al mismo tiempo, por otra parte, en el curso del *pogrom* de Nóvgorod se había verificado un fenómeno peligroso: las tropas *opríchninas* se habían transformado cada vez más en hordas desenfrenadas que vivían del pillaje y del asesinato de poblaciones pacíficas. Dentro de ellas se apreciaba como virtudes no la audacia y la sabiduría sino la violencia y el servilismo hacia los superiores. El arbitrio de cada *opríchnik* había sustituido a la severa disciplina de una época; en lugar de la ley reinaba en sus filas la ilegalidad. Había sonado la última hora de la *opríchnina.*

Cuando Iván el Terrible estaba llevando a cabo su sanguinaria obra de "justicia" contra los habitantes de Nóvgorod, una embajada del estado polaco-lituano se estaba acercando a las fronteras del estado moscovita. El peligro creciente que amenazaba a Rusia en el sur, las dificultades internas del país y el perfilarse de una posible candidatura rusa al trono polaco después de la muerte de Segismundo II, entonces gravemente enfermo, empujaron a Iván IV a realizar un esfuerzo para estipular un armisticio con Zreczpospolita. Esto no significaba sin embargo que Rusia renunciara a resolver la cuestión de

Livonia por las armas. Habiendo firmado un armisticio de tres años con Polonia, Iván IV rompió sus relaciones diplomáticas con Yukhan III el sueco, pensando que si no había sido posible tomar Riga, podía confiar en la toma de Tallin, situada en la órbita de influencia sueca. En junio de 1570 el príncipe Magnus llegó a Moscú, donde fue solemnemente recibido. Durante las tratativas se acordó su matrimonio con la hija de Vladímir Staritski y se elaboró un plan para atacar a Tallin.

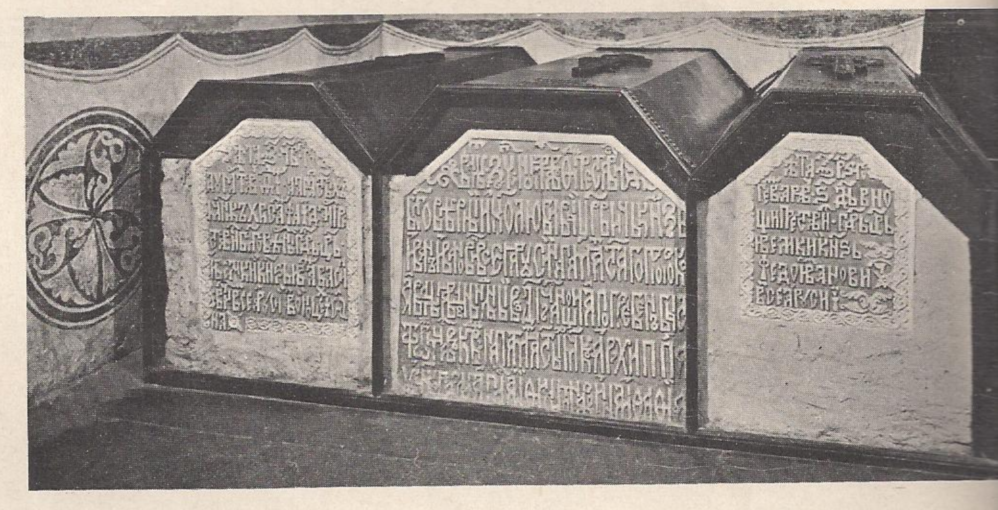
Apenas los embajadores polacos y el príncipe Magnus habían hecho a tiempo de salir de Moscú, ésta fue testigo de una ejecución en masa llevada a cabo en Poganaia lugia ("Estanque sucio"), hoy Cistie prudy ("Estanques lmpios"). La capital había visto muchos horrores en aquel siglo. Ya en 1504 se habían encendido piras en las cuales se habían quemado a los "herejes". Muchos nobles rebeldes habían perdido su vida. Desde hacía tiempo los ciudadanos se contaban historias acerca de orgías de sangre que se realizaban en el suburbio Alexandrovo. Pero lo que sucedió el 25 de junio superó a todo lo ocurrido en el pasado por su refinado sadismo y puede explicarse solamente teniendo en cuenta la crueldad bárbara y la imaginación enfermiza de Iván el Terrible.

En la plaza se erigió un palco de madera sobre el que se elevaba una pira; encima de ésta había un enorme caldero en el cual hervía el agua. Iván IV hizo su aparición en el lugar de la ejecución armado y rodeado de la guardia *opríchnina.* El primero de los condenados a muerte fue el escribano Iván Mijaílovich Viskovatii, jefe del dicasterio de los embajadores. Fue acusado de haber mantenido un sospechoso intercambio epistolar con el rey de Polonia, en connivencia con el sultán turco y con el kan de Crimea. El acusado se comportó con valentía, negando absolutamente todas las imputaciones. Entonces Iván IV ordenó que se lo cortara en pedazos. Uno a uno los favoritos del zar se aproximaron a su cuerpo para arrancarle lonjas de carne. Le siguió el turno al tesorero Nikita Funikov, que a pesar de haberse proclamado inocente, fue hervido vivo.

Así fueron asesinados más de un centenar de hombres de los dicasterios y nobles con sus mujeres e hijos.

Las acusaciones contra estos hombres absolutamente fieles al zar eran infundadas, aun cuando Iván tenía de qué lamentarse. La subdivisión del país en dos partes tenía como consecuencia el aislamiento de la zemscina sometida no directamente al zar sino a la duma boyarda y a los dicasterios estatales. Era éste un síntoma peligroso que echaba luz sobre los graves defectos del experimento *opríchnino.* A pesar de todo esto, en 1570 Iván IV continuaba con la concesión de heredades vitalicias. Por este motivo, el zar no había encontrado mejor





En la página 23:

1. *J. Repin,* Iván el Terrible con su hijo Iván. *Moscú, Galería Tratiakovskaia* (Novosti).

2. *V. Starts,* Iván el Te rrible ante el cuerpo de su hijo muerto por él. *Moscú, Galería Tretiakovskaia.* (Novosti).

medio para conseguir la completa sumisión del aparato gubernativo del Zemstvo que la supresión física de su cuerpo dirigente. Había además otra circunstancia que determinó el fin de Viskovatii y sus compañeros. Viskovatii poseía un espíritu independiente de estadista poco común, y estaba a favor de la continuación de la guerra con la Zreczpospolita. El cambio efectuado en el curso de la política exterior por Iván IV modificaba todos sus planes. Además Viskovatii había sido uno de los íntimos de Iván IV, y probablemente lo había aconsejado con respecto a la supresión del príncipe Vladímir Staritski. El Terrible, habiendo decidido dar por esposa a Magnus a la hija del príncipe muerto, había declarado que su primo había sido una víctima injusta y que por lo tanto era necesario que los culpables directos de su asesinato fueran castigados.

La ejecución de Moscú de 1570 dilató por poco tiempo la supresión de la *opríchnina*. Los acontecimientos sucesivos demostraron que su caída era inevitable.

En 1571 se había creado una situación tensa en las fronteras meridionales. Iván IV había confiado la reorganización de la defensa contra los tártaros y los turcos al príncipe Mijaíl Vorotinski. Con el fin de poner un obstáculo a estas medidas, el kan de Crimea Devlet-Guirei irrumpió en los confines del estado ruso al mando de una enorme masa de hombres armados y el 24 de mayo de 1571 apareció imprevistamente frente a los muros de Moscú, a la que puso fuego. La absoluta incapacidad militar de los regimientos *aprichninos* suscitó la ira del zar. El príncipe Mijaíl Cherkaski, hermano de la zarina María y comandante en jefe de las tropas *opríchninas*, fue decapitado. Antes que él habían muerto los Basmánov y Afnasi Viasemski. Así fue decapitada la *opríchnina*. En el otoño de 1571, mientras se llevaba a cabo su nuevo plan de guerra contra Suecia, Iván IV llegó a Nóvgorod. Allí contrajo su tercer matrimono con Marfa Sobakina, que murió dos semanas después de los solemnes esponsales. Probablemente por este motivo fue postergada la marcha de Livonia.

En la primavera de 1572 Iván IV se casó por cuarta vez con Ana, hija del noble de corte Alexei Koltovski. El zar cayó en un estado de profunda desesperación ante las incursiones de Crimea, que cada vez eran más frecuentes. Escribió su testamento, describiendo su soledad y sus enfermedades físicas y espirituales y, dirigiéndose a sus hijos Iván y Fiódor, los puso en guardia contra la división desastrosa del estado y contra la ira injustificada hacia los súbditos. La nueva expedición de Devlet-Guirei comenzó en el verano de 1572. Para rechazar a los tártaros se formó un ejército compuesto por *oprichniki* y soldados del territorio restante; al mando del capitán del Zemstvo príncipe Mijaíl Vorotinski. En julio, en la batalla de Molodi, los tártaros fueron duramente vencidos y regresaron precipitadamente a Crimea. Esta batalla demostró que solamente era posible batir a un enemigo exterior con el concurso de las tropas *opríchninas* y las del Zemstvo. En el otoño de aquel año la *opríchnina* fue anulada.

No es posible explicar la larga y difícil lucha que sostuvo Iván el Terrible durante el período *opríchnino* teniendo en cuenta solamente los motivos dinásticos o la desconfianza patológica del zar; tampoco entra en el esquema de la lucha recíproca entre nobles y boyardos. Fue una línea política ejecutada fríamente con el fin de asestar un golpe a las últimas manifestaciones del fraccionamiento medieval, y el hecho de que justamente un hombre nulo como Valdímir Staritski se conviertiera en bandera de los enemigos de Iván IV, no cambia para nada la sustancia de los hechos.

La liquidación del principado de Staritski, la destrucción de Nóvgorod y la sumisión de la iglesia al poder de Iván el Terrible, fueron el epílogo de una larga lucha por la unificación de los territorios rusos bajo la égida del zar moscovita. A pesar que los boyardos continuaron siendo una gran fuerza económica y política, y que grandes familias boyardas como los Mstislavski, los Shiuiski, los Glinski y los Románov no perdieron absolutamente nada durante la *opríchnina*, hay que señalar que los principados independientes del siglo XVII no volvieron a renacer.

La particularidad de la política *opríchnina* consistía en las formas absolutamente arcaicas con que se expresó. Así fue como la liquidación de los últimos principados independientes se llevó a cabo a través de la creación de un nuevo "apoyo". La afirmación del poder absoluto del monarca iba unida a la influencia creciente de la duma boyarda, en primer lugar, sobre el territorio del Zemstvo. La contradicción interna de la *opríchnina* fue la que determinó su caída.

Los momentos dramáticos de la lucha del zar Iván contra sus secuaces del pasado escondían un hecho importante: al atacar a los nobles, la *opríchnina* asestaba también un duro golpe al mujik ruso.

El mal recuerdo que el pueblo ruso conserva de la *opríchnina* nos dice mejor que cualquier otra cosa lo que ésta costó al campesinado y al ciudadano de este país. Desde la segunda mitad del siglo XVI la desolación había crecido sin cesar hasta culminar en los años de la *opríchnina*. Durante todo aquel período no hubo un solo año en el cual la población no sufriera por las malas cosechas o las epidemias mortales que sacudían al territorio. La explotación de las tierras de los campesinos por parte de los nuevos amos, los impuestos estatales siempre en aumento, la violencia de los *opríchniki* y las consecuencias funestas de las guerras interminables provocaban la fuga de los campesinos hacia las comarcas meridionales y nororientales del país. De esta manera, y poco a poco, comenzaron a crearse las condiciones que llevarían, a comienzos del siglo XVII, a la primera guerra de campesinos de la historia rusa. Los hombres de la época vieron en la *opríchnina* de Iván el Terrible una de las causas de esta insurrección.

Los últimos triunfos en Livonia

El 1º de enero de 1573, las tropas rusas al mando de Iván el Terrible conquistaron Weisenstein (Paida), la fortaleza más aguerrida de Estonia después de Tallin. Solamente la muerte de Maliuta Skuratov logró oscurecer en aquel momento la alegría del zar, que contaba con una victoria rápida. La *opríchnina* ya no existía y la ejecución de tres capitanes eminentes, los príncipes Mijaíl Morozov, Nikita Odoievski y Mijaíl Vorotinski, ocurridas en abril de 1573, fueron un eco tardío del período de las represiones. Los solemnes esponsales entre el príncipe Magnus y María, la hija de Vladímir Staritski, celebrados el 12 de abril, debían reforzar los vínculos entre el zar Iván y el rey de Livonia, su vasallo. La situación política exterior parecía ser la más propicia para Iván IV. Durante el período en que el trono de Polonia estuvo vacante, una parte de la nobleza lituana había apoyado la candidatura del Terrible al trono. Temiendo un posible triunfo del zar ruso, Andrei Kurbski escribió un panfleto, *La historia del Gran Príncipe de Moscú*, donde, refiriendo detalladamente los horrores de la *opríchnina*, advertía contra una posible elección de Iván IV al trono polaco. Cabe destacar, en tanto, que en la primavera y verano de 1573, mientras las tratativas con los embajadores polacos reunidos en Nóvgorod, el zar Iván no contaba con un éxito favorable de las elecciones en Polonia. El mismo proponía cláusulas claramente inaceptables: la sucesión hereditaria al trono, la unificación de Rusia con Zreczpospolita, la renuncia a Livonia y a Kíev. En efecto la dieta polaca prefirió la elección de Henry Angiuski, quien en el verano de 1574 se refugió en Francia huyendo de Zreczpospolita.

Ante el estado de las operaciones militares en occidente, Iván IV se vio obligado a mantener temporariamente la paz, ya que las insurrecciones en la región del Volga y las incursiones de los tártaros de Crimea requerían un considerable aporte armado. El trono polaco se encontró nuevamente vacante mientras el aliado de Iván IV, el príncipe danés Magnus, obtenía un éxito brillante conquistando en el verano de 1575 el fuerte de Pernov, en la zona del Báltico. En el mismo año el zar firmó un armisticio por dos años con Suecia.

1

2

1-6. Dibujos de Serguei Eisenstein para el film Iván el Terrible (Novosti).

Se presentó así la posibilidad de una nueva candidatura rusa al trono polaco. El Terrible, sin embargo, considerando esta eventualidad irreal, entró en tratativas con el emperador austríaco Maximiliano, ofreciéndole la división de Zreczpospolita: Polonia debía quedar bajo el poder del archiduque Ernesto y el Gran Principado de Lituania bajo el hijo de Iván, Fiodor. Pero estos planes quedaron sin efecto.

En el verano de 1575, habiéndose enterado de la preparación dc una nueva incursión tártara, Iván el Terrible se encaminó hacia Serpukhov. Sus temores, sin embargo, eran justificados. El zar volvió a la capital en el otoño del mismo año con el propósito de vengarse, y ordenó la muerte del boyardo Piotr Kurakin, de uno de sus favoritos Borís Tulupov y de otros cuarenta nobles, bajo la acusación de haber conspirado contra él. Ésta fue la última ejecución moscovita bajo Iván IV, después que el Terrible hizo subir al trono del Gran Principado de todas las Rusias al pequeño príncipe Semion Bekbulatovich (nieto del Kan de la Orden de Oro, Ajmat). Él mismo, llamándose Príncipe de Moscú, reunió en un solo principado Pskov, Rostov, Iaroslavl, Stariza, Dmitrov y otros feudos. Estos acontecimientos permanecen en el misterio hasta el día de hoy. ¿Hacia qué iba dirigido aquel encubrimiento político? Los contemporáneos pensaban que Iván IV se había asustado por los oráculos que predecían la muerte del zar moscovita. Es posible, sin embargo, que las cosas hayan sido más complejas. De todos modos aquel resto de *opríchnina* duró menos de un año: en agosto de 1576 Semion Bekbulatovich fue privado del trono y recibió a cambio el feudo de Tver. En 1575 Iván se casó por quinta vez con Ana Vasilcikova, hija de un noble pobre. Ana Koltovskaia fue enviada a un convento.

Mientras el zar estaba absorbido por los asuntos internos, en Polonia se habían producido acontecimientos que habían cambiado el curso de la guerra de Livonia. El 1º de mayo de 1576 la corona polaca pasó al príncipe de Transilvania Stefan Batori, a quien apoyaba el sultán turco. Capitán y estadista brillante, Stefan Batori gozaba de una enorme popularidad entre la nobleza polaca. La guerra con Polonia era inevitable. En aquel período Batori asediaba a Danzig y no podía dirigir sus esfuerzos contra Rusia. En octubre de ese año murió el emperador alemán Maximiliano II, con lo cual se diluyó el proyecto de una alianza ruso-alemana. Iván IV tenía que apresurarse. Era preciso anexar Livonia con un ataque sorpresivo; pero la amenaza de un ataque desde Crimea empujó al zar a pasar el verano en Kaluba, inactivo. La fortuna le sonrió al año siguiente.

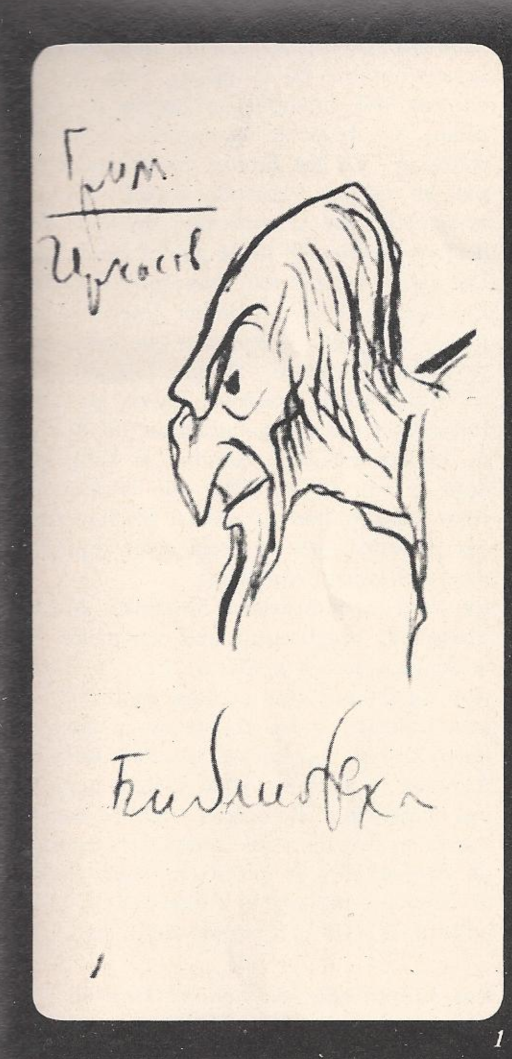
El año 1577 comenzó con los intentos infructuosos de las tropas rusas de tomar Tallin por asalto. F. Mstislavski levantó el sitio a la ciudad en marzo, pero no era sobre Tallin que el zar había decidido descargar sus fuerzas. En el verano de 1577 moría en Crimea Devlet-Guirei y durante un tiempo largo Rusia no fue amenazada por incursiones tártaras. En febrero de aquel año se decidió organizar una gran expedición contra la "Tierra Vifliana", con el objetivo de tomar Riga y de limpiar los territorios bálticos de tropas polacas, y en julio de 1577 Iván IV marchó de Pskov a Livonia con todas sus tropas. Al terminar la campaña de verano casi todo el territorio del Báltico estaba en poder del zar ruso. Las tropas polacas se retiraron más allá del Dvina. Pero Tallin y Riga no fueron conquistadas.

La situación de Zreczpospolita se complicó también debido a que en el verano de aquel año los tártaros de Crimea realizaron incursiones devastadoras contra las regiones de Kiev, contra Volyn y Podolie. A fines de ese año Batori logró dominar a la rebelde Danzig y pudo finalmente prepararse para la expedición contra Rusia. El zar Iván no comprendió el grave peligro que amenazaba al país, e insistía en sus tratativas con Polonia para que ésta reconociera a Livonia como su *votcina* (patrimonio), lo cual no podía ser aceptado por Batori. Se estaba preparando un encuentro decisivo entre los dos indómitos monarcas.

El final de la guerra de Livonia

1578 transcurrió con los preparativos diplomáticos y militares de las dos partes. Iván IV no consiguió restablecer la alianza con el heredero de Maximiliano II, el emperador Rodolfo, y en cuanto a Dinamarca, el hecho de haberse estipulado un armisticio de quince años no significaba que Frederic el danés fuera compañero de armas del zar en la inminente guerra con Zreczpospolita. El imperio y Dinamarca observaban con temor los triunfos del ejército ruso en los territorios del Báltico. Por otra parte la guerra con Suecia continuaba. Dos presagios de futuros desastres fueron la traición de Magnus y la pérdida de Venden, que no volvió a manos rusas a pesar de los reiterados asaltos del ejército. Mientras tanto Batori, habiendo concertado la paz con el kan de Crimea, se había asegurado la retaguardia y se preparaba sin obstáculos para llevar a cabo grandes acciones militares, a las que concebía casi como una nueva cruzada destinada a salvar a Europa del "moscovitah".

Con la intención de detener el ataque de Batori, en diciembre de 1578 Iván decidió una nueva expedición contra Livonia y posteriormente él mismo se dirigió a Pskov, poniéndose a la cabeza del enorme ejército allí reunido. Pero ya era tarde. En el verano de 1579 Batori atravesó las fronteras del estado ruso y después de un cruen-



1



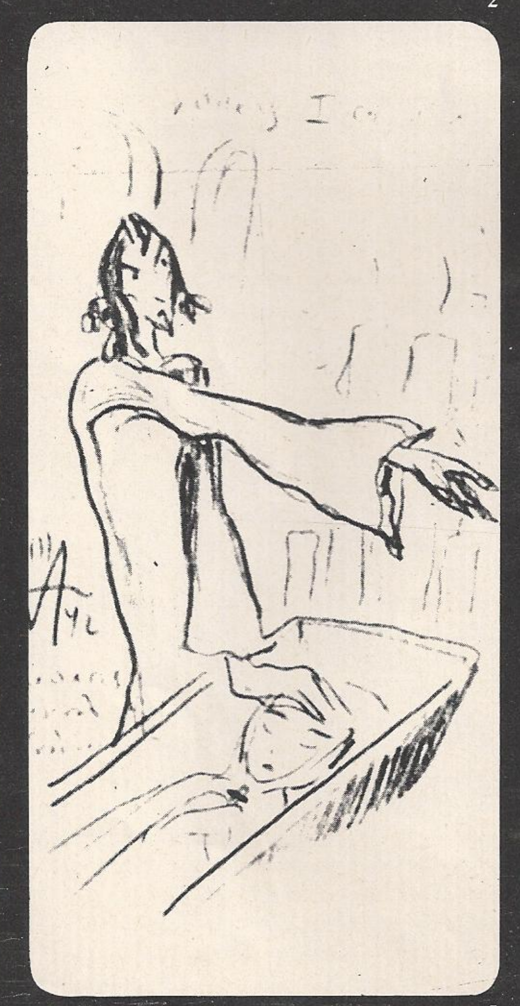
2



3



4



5



6

to sitio conquistó Polosk, punto clave para la defensa de las fronteras occidentales de Rusia. Esta vez, como en la época de Segismundo II, el zar Iván no se dio por vencido pese a que la caída de Polosk le resultó completamente inesperada. Apresuradamente, se dirigió a Moscú y desde allí envió a Batori un mensajero con ofertas de paz.

Batori vio en esto un signo de debilidad y desconcierto del zar y decidió continuar la guerra. La situación de Iván IV se hizo aún más complicada debido a una gran carestía que asolaba al país: faltaban reservas de medios y hombres para poder continuar la guerra. Con el fin de intentar superar las dificultades económicas, el zar convocó un sínodo, el cual resolvió prohibir los décimos a los conventos y confiscar las tierras eclesiásticas recién adquiridas. Pero estas medidas eran apenas un paliativo y el pueblo estaba cansado de derramamientos de sangre; en el sínodo de 1850 se oyeron voces que pedían la paz. En el verano comenzó la segunda expedición de Batori contra Rusia, que tomó esta vez un giro inesperado. El rey polaco no atacó Smolensk como se esperaba, sino Velíkie Luki, en el norte; esta ciudad era punto de reunión de las tropas rusas que marchaban a Livonia. La amenaza de excluir de Rusia los territorios del Báltico se concretó. El 4 de setiembre, Velíkie Luki caía después de una heroica defensa, pero el avance de las tropas polacas pudo ser detenido.

Paralizado por estos sucesos, Iván el Terrible parecía haber perdido toda esperanza de obtener éxitos militares, y contaba únicamente con las tratativas diplomáticas. Estaba dispuesto a ceder al rey polaco las tierras que éste había conquistado después de ascender al trono. Cuando llegó la primavera del año 1581 y al aproximarse una nueva expedición de Batori, Iván el Terrible estaba ya dispuesto a cederle toda Livonia con excepción de dos o tres fortalezas y también Polosk, con tal de que éste le restituyera Velíkie Luki. La docilidad del zar solo consiguió encender más las iras del rey polaco, cuyo nuevo objetivo era Pskov. El 20 de agosto una parte del ejército polaco llegó a los muros de la antigua ciudad rusa. La histórica resistencia de Pskov duró cinco meses. El alma de la misma era el experto Iván Shuski y nada pudo con el espíritu de los soldados rusos: ni el bombardeo de la artillería ni los intentos de hacer volar los muros de la fortaleza ni los ataques aislados ni el bloqueo. Batori se convenció de la voluntad inflexible del pueblo ruso para defender el honor y la independencia de su patria. La guerra entre Zreczpospolita y Rusia no tuvo más perspectivas y el zar decidió concertar la paz. Los suecos empezaron a atacar los territorios del Báltico y en el otoño ocuparon Narva y las ciudades rusas de Ivangorod, Iam y Koporie. Por otra parte los tártaros recomenzaron sus incursiones. El 5 de enero de 1582 se estipuló en Iam-Sapolski una tregua de diez años con la mediación del enviado del papa Gregorio XIII, Antonio Posevino. Iván IV cedía a Zreczpospolita todas las ciudades que se le habían sometido en Livonia y además Veliz y Polosk, recibiendo a cambio Velíkie Luki y otros territorios rusos ocupados por los polacos. El infortunio perseguía al zar Iván también en la guerra con Suecia. En el otoño de 1581 habían caído Korela, Narva, Iam y Koporie. Dos años después, el 10 de agosto de 1583, Iván IV firmaba la tregua con Suecia en Pliuss. Los suecos recibieron la Estonia septentrional y las ciudades rusas de Iam, Koporie e Ivangorod. La angosta franja de las desembocaduras del Neva era la única unión con el mar Báltico que le quedaba a Rusia. La guerra de Livonia concluía con una derrota. Iván el Terrible no logró concretar la tarea histórica de conseguir una apertura sobre el Báltico debido a muchas razones objetivas: la compleja situación política interna de Rusia y las dificultades externas (Rusia tuvo que luchar contra fuertes adversarios tanto en oriente como en occidente). A pesar de esto, la guerra de Livonia fue un acontecimiento de importancia mundial porque durante su desarrollo se destruyó a la Orden de Livonia, uno de los enemigos más crueles de los pueblos estón y letón, y se crearon las premisas para el ingreso de los territorios bálticos en el imperio ruso, lo que sucedería a comienzos del siglo XVIII.

Carestía y servidumbre de la gleba

La guerra en occidente había terminado, pero en las fronteras orientales y meridionales de Rusia no reinaba la calma. A partir de 1581 prosiguieron las insurrecciones en las tierras de Kazán y las incursiones de los nogaizos y de los tártaros de Crimea. La carestía en el país había llegado a su punto culminante. En la región de Novgorod, del 80 al 90 % de las aldeas estaban desiertas. Los impuestos gravosos y el hambre diezmaban a la población o la empujaban a huir hacia las comarcas orientales y meridionales del estado. El gobierno de Iván el Terrible procuraba aliviar de algún modo la grave situación, pero en primer lugar se preocupaba por asegurar el bienestar de los militares notables, es decir, de los grandes círculos de las fuerzas armadas. En 1581 se hizo un censo general de la población con el fin de ordenar los impuestos fiscales en relación con los súbditos del estado. En las regiones que ya habían sido censadas se prohibió a los campesinos alejarse de sus señores. Se introdujeron los llamados "años ordenados". Tales medidas preparaban la supresión de cualquier tipo de libertad del campesino y la aprobación definitiva de la servidumbre de la gleba. Pero las decisiones del gobierno no fueron muy eficaces. La fuga de campesinos y siervos continuó. En los límites meridionales del país se estaba formando aquel elemento inflamable que a comienzos del siglo XVII llevaría al incendio de la guerra campesina. Las cosas en oriente eran muy distintas. La anexión de Kazán había abierto el camino de Siberia. Rusia tuvo que enfrentarse con el kanato de Siberia formado con los restos de la poderosa Horda de Oro. Presionado por los gobernantes de Bukhara, el kan siberiano Edigher le había pedido a Iván IV en 1555 que lo aceptara como súbdito, pero su sucesor Kucium rompió posteriormente las relaciones diplomáticas del kanato con Rusia.

En 1582 los industriales Strogonov de Sol-Vicegodsk, organizaron una expedición de la drugina cosaca a Siberia bajo la dirección de Ermak. En octubre de 1582 Ermak destruyó a las tropas de Kucium y tomó Kashlik, capital de kanato siberiano. A pesar de que en 1584 Ermak cayó en una emboscada, las tropas rusas se encontraron en Siberia y así comenzó la anexión de este enorme y rico país, hacia donde se dirigieron militares y comerciantes, campesinos, artesanos y siervos fugitivos.

Los últimos años de Iván el Terrible

Los últimos años de vida de Iván el Terrible transcurrieron oscuramente. Impedido por las enfermedades físicas, sin ninguna posibilidad de movimiento, fue testigo de la ruina de casi todos sus proyectos. Después de la derrota en la guerra de Livonia, Iván IV contaba con tener mejor suerte en el complejo juego diplomático. Había depositado sus esperanzas en un posible tratado de alianza con Inglaterra. En agosto de 1582 el embajador Fiódor Isemski fue a Londres con la misión de restablecer vínculos de alianza con Isabel I. El zar consideró la idea de casarse con María de Hastings, sobrina de la reina inglesa, aun cuando en aquella época estaba casado, y por sexta vez, con María, hija del alto dignatario de la duma boyarda Fiódor Nagoi, con quien había contraído matrimonio en 1580. Él quería que Isabel lograra que Batori le restituyera Polosk y Livonia, pero sus esperanzas se vieron frustradas. Inglaterra no tenía intención de apoyar las protestas de Iván IV y pensaba solamente en obtener de él privilegios comerciales.

El 19 de noviembre de 1581 el zar fue víctima de una tragedia. Enceguecido por la ira golpeó con una maza en la sien a su hijo Iván Ivanovic, heredero al trono, y éste murió como consecuencia del golpe recibido. El zarevich Iván había estado muy cerca de su padre en los últimos años y había intervenido en los asuntos de estado más importantes. Su carácter recor-

1 V. Vasnetsov, *Iván el Terrible. Moscú, Galería Tretiakov* (Novosti).



1

daba al del padre: duro, ardiente, ansioso de poder.

La muerte del hijo fun un golpe muy duro para el zar, deshecho por los achaques y ya próximo a su fin. Deseaba renunciar al trono, y reconoció que las personas asesinadas durante el período de la *opríchnina* habían sido condenadas injustamente. Dio orden de que se compilaran listas con los nombres de todas las víctimas de la ira real. Las listas fueron enviadas a los conventos, donde se celebraron oficios fúnebres. El nuevo heredero al torno, el zarevich Fiódor, era el menos adecuado para continuar la obra paterna. Hombre de inteligencia mediocre, de carácter débil, pasaba casi todo el tiempo orando más que ocupándose de asuntos de estado. Su hermanastro, Dmitri Uglizki, nació recién a fines de 1582.

Alrededor de Iván el Terrible no había quedado nadie, ninguno de aquellos talentosos compañeros de armas que a mitad de reformas estatales. También habían del siglo impulsaron aquel vasto programa muerto los exponentes más activos de la *opríchnina*. Ahora rodeaban al zar hombres oscuros, fieles ejecutores de sus estrambóticos fines. Hasta aquellos hombres que, como Borís Godunov, podían dar al zar sabios consejos, preferían callar antes que granjearse la ira del monarca.

Balance de una vida

El 18 de marzo de 1584 Iván IV se indispuso durante un partido de ajedrez con uno de sus allegados y murió sin recobrar el conocimiento. Así se apagó la vida del mayor estadista ruso del siglo XVI. Los contemporáneos rusos y extranjeros han dejado algunos retratos del monarca en sus últimos años de vida. Así por ejemplo el boyardo Iván Mijaílovich Katírev-Rostovski escribía en sus memorias sobre la Rusia del siglo XVI y principios del siglo XVII: "El zar Iván no era bello por sus rasgos físicos; tenía nariz larga y aguileña, era alto, delgado, ancho de espaldas y musculoso. Era un hombre juicioso y gran hablador, culto, valiente en la batalla, siempre listo para alzarse en defensa de la patria" (*Biblioteca histórica rusa*, vol. XIII, pp. 613-620).

En forma análoga lo recuerda el embajador danés príncipe Bukhov, después de un viaje a Rusia en 1567: "Es muy alto, con un cuerpo bastante robusto y lleno de fuerza. Sus grandes ojos están siempre inquietos, con mirada atenta. Tiene barba rojiza con alguna esfumadura negra, larga y tupida, pero lleva la cabeza rapada, como usan la mayor parte de los rusos" (*Lecturas de la Sociedad de Historia de Antigüedades rusas*, 1876, libro III, p. 27).

Los juicios históricos contradictorios sobre Iván IV, reflejan su complejidad y su carácter multiforme. Fue un político penetrante, que comprendió perfectamente todas las sutilezas de las relaciones políticas internas y externas. Logró comprender lo más importante, o sea, la necesidad imperiosa de unificar todos los feudos rusos, la importancia de la lucha decisiva contra cualquier supervivencia del fraccionamiento medieval. Esto respondía a los intereses inmediatos de grandes ordenamientos feudales, pero al mismo tiempo, Iván IV, educado en un clima de lucha entre nobles y boyardos, no encontró vías concretas para la solución de este importantísimo problema de su tiempo. Para luchar contra sus enemigos buscó los medios y las formas en el arsenal del pasado, lo cual dio a sus actos un carácter despótico.

Pero en su momento supo apreciar el valor de sus compañeros de lucha a pesar de que su desconfianza innata y su agudo sentido de la propia grandeza lo llevaron a la ruptura con aquellos que sinceramente apoyaron sus iniciativas más audaces. Escritor erudito y original, Iván el Terrible amaba la palabra viva, a la que acompañaba de auténtico talento bajo una corteza eclesiástica moralista. En los mensajes de Iván el Terrible se encuentran citas de numerosos anales rusos, de las *Crónicas* polacas de Martín Bielski, de la *Historia de la destrucción de Jerusalén* de Flavio Josefo y de muchas obras de la literatura religiosa bizantina.

Iván IV coleccionaba en las salas del Kremlin los libros más diversos que le llegaban de los países europeos. La biblioteca real se hizo famosa más allá de las fronteras de Rusia. El zar debatía con protestantes y católicos sobre temas teológicos y participaba en la confección de los anales generales, pero al mismo tiempo, había en sus ideas políticas una mezcla de ideas religiosas caducas y de una desmesurada e hipertrófica representación de su papel como eje de los destinos de su pueblo. Iván IV fue un digno hijo de su siglo, espléndido y cruel, que fue testigo del gran desarrollo de las ideas humanistas y al mismo tiempo de la supresión de millares de hombres culpados por tener otra opinión, como sucedió durante las guerras de religión en Francia, por ejemplo. Uno de los juicios más penetrantes sobre el zar Iván Vasílievich lo ha dado la creación poética popular rusa. A ésta se debe el apelativo de Terrible. Como monarca agudo y sanguinario, como indómito combatiente por la unidad del estado y al mismo tiempo como orgulloso tirano, así ha permanecido en la memoria popular el zar Iván Vasílievich llamado el Terrible (*Vox populi vox dei*).

Bibliografía

André Beucler, *La vie de Iván le Terrible*, 6ª edición, Libraire Gallimard, París, 1931; R. Wipper, *Ivan Grozny*, Moscú, 1947; Stephen Graham, *Iván el Terrible*, Barcelona, Plaza y Jamés.

El fascículo Nº 55 de

LOS HOMBRES de la historia

la Historia Universal a través de sus protagonistas

contiene la biografía completa e ilustrada de

Delacroix

En el esplendor del movimiento romántico, un artista intelectual burgués

¡Un momento apasionante de la historia que usted debe conocer!



LOS HOMBRES
Darwin
Pietro Omodeo

LOS HOMBRES
Gandhi
Giorgio Borsa

LOS
Linco
Mario Calamandrei

Publicación semanal



Periódicamente - y por una suma muy accesible - Ud. podrá canjearlos por magníficos volúmenes encuadernados.

Están en venta todos los números anteriores para formar la colección completa.

Conserve y coleccione los fascículos de LOS HOMBRES de la historia en perfecto estado*

Precio de venta				
	ARGENTINA: $ 140.-	CHILE:	GUATEMALA:	PARAGUAY:
	BOLIVIA:	REP. DOMINICANA:	HONDURAS:	PERU: S/. 18
	COLOMBIA: $ 7.-	ECUADOR:	MEXICO: $ 5	PUERTO RICO:
	COSTA RICA:	EL SALVADOR:	NICARAGUA:	URUGUAY: $ 90